

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Desarrollo, Ambiente y Territorio

Convocatoria 2021 - 2023

Tesis para obtener el título de Maestría en Estudios Socioambientales

Micro desigualdades. Estudio sobre la distribución y el acceso a la tierra en los Centros
Chachis Balzar y Chorrera Grande de la Reserva Ecológica Mache Chindul

Calderon Delgado Miguel Angel

Asesor: Bustamante Ponce Teodoro Roberto

Lectores: Krainer Anita Josefa y Redin Puebla Gabriel Andrés

Quito, septiembre de 2024

Dedicatoria

A mi padre, quien ya no está con nosotros y me enseñó el valor del trabajo, jamás olvidaré sus enseñanzas.

A mis hijos, Miguel Ángel y Emilce Fernanda, seres por los cuales daría mi vida.

Tabla de contenido

Resumen	7
Agradecimientos	8
Introducción	9
Capítulo 1. Marco teórico-conceptual	17
1.1. Reforma agraria y concentración de la tierra.....	17
1.2. Desigualdad en la distribución y acceso de la tierra.....	19
1.3. Agricultura familiar campesina	23
1.4. Los Bienes comunes	25
1.6. La deforestación	29
Capítulo 2. La Reserva Ecológica Mache Chindul (REMACH)	32
2.1. De la creación y la inconformidad de los actores sociales	32
2.2. El uso del suelo en la REMACH	33
2.3. La tenencia de la tierra en la REMACH.....	35
2.4. El programa Socio Bosque en la Reserva Ecológica Mache Chindul.....	37
2.4.1. El programa Socio Bosque en los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande.....	37
Capítulo 3. La nacionalidad Chachi	39
3.1. Demografía y ubicación geográfica.....	39
3.2. El mito de origen de la nacionalidad Chachi	40
3.3. La familia.....	41
3.4. Rituales y ceremonias	42
3.4.1. El nacimiento	42
3.4.2. El matrimonio	42
3.4.3. La muerte	43
3.4.4. Ceremonias y fiestas	43
3.5. El alimento.....	43
3.6. Organización tradicional Chachi	44

3.7. Contexto actual	44
3.7.1. Fundación de los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande	45
3.7.2. Distribución al acceso a la tierra en Balzar y Chorrera Grande.....	47
3.7.3. Organización social.....	50
Capítulo 4. Las interconexiones	53
4.1. Distribución, acceso y producción de la tierra	53
4.2 Expansión agrícola y comercialización de productos maderables	62
4.3 Expansión de la infraestructura y deforestación.....	64
4.3.1. Análisis espacial multitemporal de apertura de vía en Balzar	65
4.3.2. Análisis espacial multitemporal de apertura de vías en Chorrera Grande	67
4.4. Análisis espacial multitemporal de la deforestación en Balzar y Chorrera Grande	68
4.4. 1. Análisis espacial multitemporal de la deforestación en Balzar.	69
4.4.2. Análisis espacial multitemporal de la deforestación en Chorrera Grande.....	70
Conclusiones	73
Referencias.....	78

Lista de ilustraciones

Tablas

Tabla I.1 Escala de lotes por N° ha.....	15
Tabla 2.1 Resumen de la situación del régimen de tenencia de la tierra dentro de la REMACH.....	36
Tabla 4. 1. Unidades familiares por grupo de hectáreas de finca y cultivo de los centros chachi Balzar y Chorrera	57
Tabla 4.2 Correlaciones entre la superficie de las fincas y los cultivos de cacao.....	60
Tabla 4.3. Correlaciones entre la superficie cultivada de cacao y años de posesión.....	61
Tabla 4.4. Correlaciones entre la superficie de las fincas y los años de posesión.....	61

Figuras

Figura I.1. Ubicación de los centros chachi Chorrera Grande y Balzar, respecto a su ubicación al interior de la Reserva Ecológica Mache Chindul.....	12
Figura 3.1. Ubicación de los centros chachi Chorrera Grande y Balzar, respecto a su ubicación a nivel cantonal al interior del área protegida.....	47
Figura 3.2. Organigrama del Consejo de Gobierno de los centros Chachi Chorera.....	51
Figura 3.3 Estructura orgánica de la Autoridad tradicional de los centros Chachi Chorera Grande y Balzar.....	52
Figura 4.1. Las causas subyacentes e inmediatas de la deforestación.....	63
Figura 4.2. Mapa imagen de Balzar año 2015.....	65
Figura 4.3 Mapa imagen de Balzar año 2017	66
Figura 4.4 Mapa imagen de Chorrera Grande año 2016.....	67
Figura 4.5 Mapa imagen de Chorrera Grande año 2016.....	68
Figura. 4.6. Mapa análisis espacial multitemporal de forestación Balzar 2016-2023.....	70
Figura. 4.7. Mapa análisis espacial multitemporal de forestación Chorrera Grande 2016-2023.....	71

Lista de abreviaturas y siglas

AFC	Agricultura Familiar Campesina
FAO	La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
HA	Hectáreas.
INEC	Instituto Ecuatoriano de Estadísticas y Censo.
NDVI	Índice de Vegetación Diferencia Normalizada.
REMACH	Reserva Ecológica Mache Chindul.
SIG	Sistema de Información Geográfica.
TICH	Territorio Indígena Chachi.

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Miguel Ángel Calderón Delgado, autor de la tesis titulada “Micro desigualdades. Estudio sobre la distribución y el acceso a la tierra en los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande de la Reserva Ecológica Mache Chindul”, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría en Estudios Socioambientales concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, septiembre de 2024



Miguel Ángel Calderón Delgado

Resumen

La presente investigación tiene como principal aporte demostrar, cómo los mecanismos de distribución y acceso a tierra que en primera instancia se presentan como formas consuetudinarias de organización del territorio, pueden convertirse en factores subyacentes de la deforestación en los territorios con régimen de propiedad común.

El área de estudio de esta investigación fueron los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande ubicados al interior de la Reserva Ecológica Mache Chindul en los cantones Muisne y Quinindé de la provincia de Esmeraldas, y se caracterizan por ser los remanentes más importantes por su estado de conservación dentro de la REMACH.

El marco teórico-conceptual de la presente tesis planteó los conceptos de “margen intensivo y extensivo de la renta diferencial” de David Ricardo (1817) para el análisis de las desigualdades de la tenencia de la tierra desde el punto de vista de las capacidades productivas de las familias. También se planteó el concepto de Kouri (2017) sobre la “propiedad colectiva” para el análisis de los mecanismos de distribución y acceso a la tierra del área de estudio.

La investigación se realizó con la aplicación del método mixto, y con el uso de herramientas y técnicas como: sistemas de información geográfica, programas estadísticos, encuestas, entrevistas, observación participante, los mismos que permitieron la generación y el análisis de datos cualitativos y cuantitativo.

En consecuencia, esta investigación nos permitió identificar la relación causal entre los mecanismos y la desigualdad de la distribución y acceso a la tierra en las comunidades Chachi Balzar y Chorrera Grande. Además, se identificaron las causas directas de la deforestación como: expansión agrícola, tala y comercialización de madera, apertura de vías y reasentamientos de los centros poblados.

Sin la intención de agotar el tema, esta investigación permitió concluir que los mecanismos de distribución y acceso a la tierra de los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande son factores que determinan y configuran las relaciones sociales de las dos comunidades, permitiendo una distribución y acceso desigual dentro de estos territorios comunales.

Agradecimiento

Agradezco a Dios y a mis padres, por ser la luz que ilumina mis pasos.

A mis hijos, Emylce y Miguelito, quienes son el motor que me impulsa y no permite que me rinda ante cualquier adversidad.

Introducción

Lo que esta investigación pretende mostrar al lector son ciertas particularidades que se entretajan al interior de los dos centros Chachi Balzar y Chorrera Grande, y que, en muchas ocasiones, se escapan a la mirada del observador.

Los mecanismos de distribución y acceso a la tierra sean estos aplicados a través de leyes consuetudinarias o escritas, permiten la organización de un territorio determinado, generando formas de acceso y uso a los recursos que provee, pero a su vez, estos mecanismos pueden convertirse en la causa de un sinnúmero de fenómenos sociales, como el de la desigualdad en el acceso a la tierra.

Las formas o mecanismos de distribución, como es el caso de los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande, han experimentado cambios progresivos a través del tiempo, dando paso a ciertas modificaciones en los aspectos sociales, culturales y económicos, de la vida comunitaria y familiar de estos dos centros Chachi (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 21).

En la actualidad, los territorios chachi Balzar y Chorrera Grande organizan sus territorios articulando la ley oral tradicional con el reglamento interno. Estos reglamentos fueron creados a principio de los años ochenta y les permite organizar sus territorios a partir de una figura comunitaria asociativa (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 18).

En línea con lo anterior, esta investigación parte de dos afirmaciones teóricas: La primera toma como referencia lo que Andrade (2009) describe como una “limitación del modelo socioambiental” (Andrade 2009, 54).

Para este autor, el modelo socioambiental “confunde el reconocimiento de los derechos de los pueblos con la actividad misma de la conservación” (Andrade 2009, 54).

Es decir, existe una suposición a veces desmedida, de creer que devolver los derechos a los pueblos genera de manera automática la conservación de la naturaleza (Andrade 2009, 54).

La segunda afirmación teórica que guía esta investigación, es la planteada por Kouri (2017) en relación a la propiedad colectiva. Para este autor, gran parte de la literatura existente ha promulgado la idea de “equitativa” en los procesos de distribución y acceso a los “beneficios de la propiedad comunal” (Kourí 2017, 1926).

Kouri (2017), en su estudio sobre los procesos de desamortización de la tierra en poblaciones indígenas de México, concluyó que “la solidaridad, las relaciones sociales y la distribución de derechos de propiedad dentro de los pueblos, eran por lo general, muy complejas y desiguales” (Kouri 2017, 1931).

La falta de información documentada sobre los centros Chachi de la zona centro y sur de la provincia de Esmeraldas, y específicamente de los centros Chachi que se encuentran al interior de la REMACH, fue la perfecta excusa para intentar conocer algunos aspectos de la vida cotidiana de las comunidades Balzar y Chorrera Grande, e introducirnos en el mundo tangible de las otredades, o lo que George Simmel (1958-1918) define como “el extranjero” (Simmel, y otros 2012, 10).

De acuerdo con Simmel, el extranjero no necesariamente debe ser de otro país, que también puede ser. Para el autor, el extranjero es un ente ajeno a nosotros no por desconocerlo, sino, “porque aparece en el horizonte de nuestra existencia” (Simmel, y otros 2012, 12).

En línea con lo antes mencionado, esta investigación intentó romper con esa barrera que interrumpe y limita los procesos de construcción del conocimiento, brindando elementos que permiten la generación de nuevas interrogantes para la formulación de investigaciones relacionadas con el área estudio.

Para responder a la pregunta y los objetivos de esta investigación, se aplicó el método mixto (cualitativo y cuantitativo), con una profundidad descriptiva. También se realizaron mediciones matemáticas correlacionales en tres variables: tamaños de los predios, tamaño de los sembríos de cacao y los años de posesión de los predios por unidad familiar, con el objetivo de obtener una mayor cantidad de elementos que permitieron fortalecer el análisis de esta investigación.

Objetivo general

Determinar cuál es la relación entre los mecanismos de distribución del territorio, el acceso a la tierra y las causas inmediatas de la deforestación; expansión agrícola, expansión de la infraestructura y extracción de madera en los centros Chachi, Balzar y Chorrera Grande de la Reserva Ecológica Mache Chindul.

Objetivos específicos

- Identificar los mecanismos de distribución del territorio y su relación con el uso y acceso de las familias a las tierras comunales en los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande.
- Conocer cuál es la extensión de las parcelas agrícolas, la adjudicación de las parcelas familiares y su conexión con los niveles de producción agrícola y de aprovechamiento del recurso maderable comunal de los Centros Chachi Balzar y Chorrera Grande.
- Determinar si existe relación entre las causas inmediatas de la deforestación, expansión agrícola, expansión de la infraestructura y extracción de madera; con el factor espacio-temporal de la deforestación en los Centros Chachi Balzar y Chorrera Grande de la Reserva Ecológica Mache Chindul.

Área de estudio

El área escogida para este estudio, son los Centros Chachi Balzar y Chorrera Grande que se encuentran al interior de la Reserva Ecológica Mache Chindul, en la provincia de Esmeraldas, en los cantones Quinindé (Chorrera Grande) y el cantón Muisne (Balzar) (Ministerio del Ambiente 2005, 43).

Centro Chachi Balzar

Dentro de la Reserva Ecológica Mache Chindul se encuentran asentadas tres comunidades Chachi, San Salvador, Balzar y Chorrera Grande; sin embargo, esta investigación se enfocó en las dos últimas.

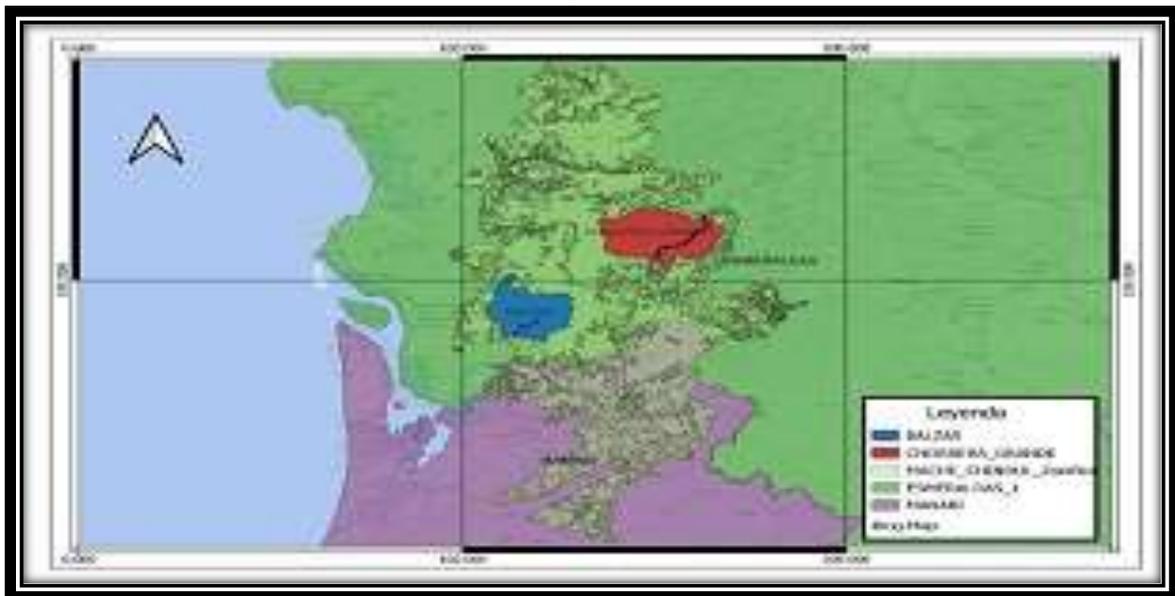
El centro Chachi Balzar, se encuentra en el la zona sur occidental de la Reserva Ecológica Mache Chindul, específicamente en las riberas del río Balzar de la parroquia Chamanga, cantón Muisne, al sur de la provincia de Esmeraldas, con un territorio de “3.742 ha, que fueron adjudicadas por el IERAC en junio del año 1983”, (Centro Chachi Balzar 2017, 15) y con una población total de “230 habitantes” (Ministerio del Ambiente 2005, 52).

Chorrera Grande

Esta comunidad o centro Chachi, se encuentra ubicada en la franja oriental de la Reserva Ecológica Mache Chindul, a orillas del río Viche, parroquia Cube Cantón Quinindé, provincia de Esmeraldas, tiene una extensión territorial de 5215 ha, que fueron adjudicadas por el ex IERAC el 19 de mayo de 1986 (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 14), y con una población total de 380 habitantes (Ministerio del Ambiente 2005, 52).

Como dato final, vale destacar la importancia que ha tenido y tiene el territorio Chachi para la conservación del área protegida; es decir, el territorio Chachi es un valor de conservación en sí mismo, ya que está considerado hasta la actualidad como “el único remanente de bosque continuo dentro de la Reserva” (Ministerio del Ambiente 2005, 76).

Figura I.1. Ubicación de los centros chachi Chorrera Grande y Balzar, respecto a su ubicación al interior de la Reserva Ecológica Mache Chindul



Mapa elaborado por el autor, a partir de geodatabase proporcionada por la Fundación Altropico y MAATE (2017).

Estrategia metodológica

Al igual que todas o casi todas las investigaciones, esta investigación partió del sentimiento de descubrir y responder a las interrogantes formuladas por el investigador.

En consecuencia, esta investigación nos permitió introducirnos en un espacio muy poco estudiado en los territorios Chachi, como son las formas de acceso, distribución, y uso del territorio comunal.

Para el cumplimiento de los objetivos de esta investigación se utilizó el enfoque mixto o modelo multimodal (cualitativo, cuantitativo), el mismo que permitió ampliar el espectro de la realidad estudiada (Ñaupas, y otros 2018, 141).

Para la recolección de datos cualitativos, se utilizaron tres técnicas: la entrevista, la observación directa y la revisión documental.

La entrevista. Para esto se realizaron 9 entrevistas a partir de un cuestionario semiestructurado y fue aplicado a tres tipos de actores:

- 1.- Los comuneros: entre ellos se encontraban dos grupos; las autoridades comunales (presidentes y gobernadores) y los comuneros propiamente dichos.
- 2.- Los funcionarios del área protegida (Mache Chindul) entre ellos están los guardaparques, y el especialista del área.
- 3.- La responsable del programa Socio Bosque en la provincia de Esmeraldas.

Para el análisis e interpretación de los datos de las entrevistas, se realizó una reducción de los datos a través de la categorización y codificación de la información que fue proporcionada por las entrevistas.

Para la categorización de los datos, se utilizó el método inductivo-deductivo, tomando en cuenta dos factores importantes: la pertinencia y la relevancia de los datos.

Para categorizar desde la pertinencia de datos se tomó en cuenta todo lo concerniente a la temática de la investigación, y para la relevancia se identificó todo lo relacionado con la pregunta de investigación (Vives Varela y Hamui Sutton 2022, 101).

Para codificar la información, se realizó una codificación abierta que permitió “expresar los datos y fenómenos en forma de conceptos, clasificando las expresiones por sus unidades de significado” (López Dollinger 2016, 57).

Otra de las técnicas de recolección de datos cualitativos fue la observación directa. Para la aplicación de esta técnica se elaboró un plan de observación que nos permitió realizar observaciones concretas y “pertinentes para nuestro caso” (Stake 2007).

Estas observaciones se realizaron a través de recorridos por el territorio (zonas agrícolas, boscosas y centros poblados).

Revisión documental. Esta técnica fue utilizada de manera recurrente durante todo el proceso de la investigación, clasificando la documentación relevante relacionada con el caso de estudio. Entre estos documentos están los informes de talas y procesos administrativos elevados por el equipo técnico de la Reserva Ecológica Mache Chindul entre los años 2010-2022, también se analizó el estudio sobre la tenencia de la tierra de la Reserva Ecológica Mache Chindul realizada por el ex INEFAN y los planes de vida y los estatutos de los dos centros Chachi.

Observación participante. Esta herramienta fue utilizada en situaciones como: la participación en reuniones comunitarias, recorridos de campo en las fincas y áreas de conservación, y, principalmente, en las interacciones de carácter intrafamiliar que se generaban en los días que se pernoctó en los distintos hogares.

Parte de la información cualitativa como: la producción de cacao, la superficie de los lotes por familia, y el año de posesión de cada uno de los lotes familiares, fue sometida a un análisis de correlación.

Para el análisis de correlación, se asignaron rangos de tipo escalar a las tres variables que se presentan a continuación:

Las unidades familiares fueron agrupadas en 4 niveles escalares (bajo, medio, alto, y muy alto), con su respectiva asignación de valores al tamaño de lote y a los años de posesión en el mismo (ver tabla 1.1).

Como escala baja tenemos los lotes familiares que van de 1 a 4 hectáreas, tanto el tamaño del lote como la cantidad del sembrío, y que, en su mayoría, son posesiones que se asentaron después de la delimitación y legalización del territorio.

Los niveles medio y alto (5 a 9) (10 a 19) fueron determinados en función de su capacidad de acceso y de producción necesaria para superar el umbral del salario básico unificado. Cabe señalar que muchas de estas unidades familiares se caracterizan por ser el producto de la sucesión hereditaria.

Por último, tenemos el nivel muy alto, que corresponde a unidades familiar minoritarias, pertenecen al 16% de la población total y poseen lotes que van desde las 20 hasta 30 ha.

Tabla I.1 Escala de lotes por N° ha.

Tipo	Niveles			
Escala	Bajo	Medio	Alto	Muy alto
Lotes ha.	1-4	5-9	10 -19	20 o más
Sembrío cacao ha.	1-4	5-9	10 -19	20 o más
Años de posesión	> 1984		<1983	

Elaborado por el autor en base a información censal (MAAE-REMACH 2022).

Análisis espacial. Para fortalecer esta investigación, se recopiló información espacial que fue analizada y luego comparada con el resto de datos (cualitativos y cuantitativos).

La información geográfica utilizada en esta investigación se recopiló a través de fuentes como: Fundación Altropico, el Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica; también se utilizaron plataformas SIG como: SAS Planet, Google Earth Pro; pero principalmente se utilizó la plataforma Planet Explorer.

Las capas base descargadas a través del SIG - QGIS y la plataforma Planet Explorer, son 8 mosaicos de reflectancia superficial, con resolución de 4.77 metros y 4 bandas, que va desde el año 2016 hasta el año 2023 (NICFI 2022-4).

Los mosaicos descargados estas divididos por año, en una secuencia que va desde el año 2016, hasta el año. 2023.

Para el análisis de cada una de las imágenes, se realizó un índice de vegetación de diferencia normalizada, para luego ser analizadas a partir de una clasificación supervisada que nos permitió distinguir entre las áreas con cobertura vegetal boscosa y las áreas deforestadas (Cherlinka 2019).

Los espacios identificados como áreas deforestadas en cada una de las imágenes, fueron convertidos en polígonos y luego fueron medidos y comparados entre las distintas imágenes previamente analizadas en orden cronológico.

Cabe indicar que el análisis espacial realizado en esta investigación fue de carácter tanto cualitativo como cuantitativo.

El análisis espacial cualitativo permitió identificar la relación temporal entre el apareamiento de las vías y el incremento de la deforestación; y también, el desplazamiento de la frontera agrícola hacia la zona de bosque nativo.

A diferencia del análisis espacial cualitativo que nos permitió identificar las áreas deforestadas desde una perspectiva visual y cronológica. El análisis espacial cuantitativo nos permitió elaborar polígonos de deforestación y calcular de manera aproximada el área deforestada entre los años 2016 y 2023.

También se elaboraron mapas ilustrativos de ubicación, zonificación, deforestación y de vías de acceso y reasentamientos de los centros chachi Balzar y Chorrera Grande.

Tanto para análisis espacial, como para la elaboración de los mapas, se utilizó el SIG - QGIS 3.22.

Capítulo 1. Marco teórico-conceptual

1.1. Reforma agraria y concentración de la tierra

Para De Janvry (1981), la reforma agraria tuvo como objetivo principal “transformar una estructura agraria basada en un sistema de relaciones sociales [...] y una forma de propiedad y usufructo de territorios” (Anaya Campo 2022, 215).

Ntsebeza y Hall (2007) plantean una distinción entre la tenencia de tierra y la reforma agraria. Para estos autores, la tenencia de la tierra se “ocupa de los derechos sobre la tierra y distribución”, mientras que la reforma agraria se ocupaba de “la forma de las relaciones de producción y distribución en la agricultura y las empresas conexas (Anaya Campo 2022, 215)

En el contexto latinoamericano, “la desigualdad en el acceso y control de la tierra es uno de los mayores problemas no resueltos en América Latina”; además, se correlacionan con las causas estructurales como: la pobreza y la polarización social (Peña 2022, 9).

En países como Colombia, los poderosos agroindustriales y ganaderos han sido los acreedores absolutos del derecho a la tierra, y, además, son quienes poseen la facultad de poder intensificar su producción a mayor escala; de tal manera que, como explica el autor, “hicieron necesaria una reforma de la agricultura, más allá de la mera redistribución” (Peña 2022, 10).

En la China de finales del siglo XIX y principios del XX, existía una constante preocupación por “la creciente concentración de propiedades rurales” (Brandt y Sands 1990, 807). A pesar de ello, estas preocupaciones no se centraban exclusivamente en la propiedad de la tierra, sino más bien en “la peor distribución del bienestar económico que implica una tenencia de tierra cada vez más concentrada” (Brandt y Sands 1990, 807).

La tierra, considerada como factor productivo, también fue un tema de análisis de los exponentes de la economía clásica. Para David Ricardo (1817), la renta de la tierra era el pago que el agricultor daba al terrateniente por el uso de tierras mucho más fértiles para la producción agrícola. Este autor sostenía, que existían dos factores que hacían posible la existencia de la renta de la tierra: “la escasez de tierra fértil y la ley de los rendimientos decrecientes” (Landreth y Colander 2002, 120).

Si bien es cierto, David Ricardo (1817) utilizó los conceptos de margen intensivo y extensivo para explicar la renta de la tierra. Sin embargo, al interior de la REMACH, estos mismos conceptos podrían explicar el avance de la frontera agrícola, y, por consiguiente, el aumento de la deforestación (Landreth y Colander 2002, 120).

De acuerdo con el plan de manejo de la REMACH, las tierras del área protegida no son aptas para producción agrícola, generando una baja producción y, a su vez, un incremento en la extensión de los sembríos, y, por consiguiente, mayores niveles de deforestación (Ministerio del Ambiente 1998).

De acuerdo con David Ricardo (1817), un agricultor que trabaja en tierras de baja calidad, aceptaría pagar al propietario de tierras de mayor calidad o mucho más fértiles por el uso de ellas, si este fuese el caso (Landreth y Colander 2002, 121).

Este mismo autor explica que el margen intensivo en la agricultura representa los efectos generados por la cantidad de capital inyectado por el agricultor en un determinado espacio de tierra. Por otra parte, explica que el margen intensivo, “refleja el principio de los rendimientos marginales decrecientes”: es decir, el desgaste paulatino de la fertilidad o calidad de la tierra (Landreth y Colander 2002, 121).

En línea con lo anterior, y trasladándolo a nuestro contexto, podríamos suponer que en los territorios donde la tierra fértil y la tecnología es escasa, como el caso de la REMACH, la tendencia a extender los cultivos hacia otras áreas en busca de tierra fértil sería mucho más persistentes.

Según estos mismos autores, utilizar tierra de menor fertilidad responde a una lógica económica que se justifica en la medida que disminuye la tierra de mayor calidad. Reflejo de esto es “el paso de cultivar la ladera una vez cultivado el valle más fértil” (Landreth y Colander 2002, 121).

En las últimas décadas, principalmente a inicios de los años sesenta, los países en vía de desarrollo han sido el escenario de cambios estructurales profundos. Entre 1960 y 1970, “se dieron prioridad a la aplicación de políticas agrícolas cuyo objetivo fue la manipulación de los términos internos del intercambio” (Baudasse y Calderón 2009, 37).

De acuerdo con lo antes mencionado, y como lo explican los mismos autores, las políticas agrarias de los países en desarrollo, tenían como principal objetivo afianzar el proceso de industrialización, a través del impulso económico generado por el sector agrícola (Baudasse y Calderón 2009, 37).

Para el caso de Ecuador, “la reforma agraria y la colonización han sido dos caras de una misma política” (Gondard y Mazurek 2021, 15). El estado, a través de estas políticas, intentaba romper con las brechas que marginaban al campesino del resto de la sociedad, vinculando “extensas zonas vacías al territorio nacional” (Gondard y Mazurek 2021, 15).

Cuando hablamos de la reforma agraria en Ecuador, se hace referencia a un periodo de 30 años, aproximadamente, que inició en el año 1964 con la primera Ley de Reforma Agraria y Colonización, la Ley de Tierras Baldías y Colonización, y la creación del Instituto Ecuatoriano de Reforma Agraria y Colonización (Gondard y Mazurek 2021, 19).

Hay quienes afirman que la reforma agraria del 1964 permitió agudizar el minifundio, y su impacto en la redistribución de la tierra fue muy endeble. Para el año 1973 nueve años más tarde, el gobierno del Gral. Rodríguez Lara promueve la segunda ley de reforma agraria y colonización, la misma que tenía como objetivo resolver dos problemas principales en el agro: la pobreza rural y el persistente aumento del minifundio (Jordán 2003, 297).

En definitiva, la tierra sigue teniendo una vital importancia para el desarrollo de las comunidades rurales como lo explica Jordán (2013).

La tierra sigue siendo el principal activo productivo para la actividad primaria agropecuaria, y es al mismo tiempo el recurso a partir del cual se construyen relaciones familiares y comunitarias entre las poblaciones indígenas y campesinas, siendo, por lo tanto, fuente de identidad y pertenencia (Jordán 2003, 310).

1.2. Desigualdad en la distribución y acceso de la tierra

Autores como Anseeuw y Baldinelli (2020) y Graciano (2019) coinciden en que la desigualdad de la tierra tiene un origen estructural, y se encuentra alojado en los sistemas políticos y económicos, y a su vez, son determinantes para el rumbo de las sociedades (Anseeuw y Baldinelli 2020, 6); (Graziano 2019, 2527).

Para Lavigne y Durand_Laserrve (2008) “gran parte de la población rural no puede satisfacer sus necesidades en razón de las desigualdades de acceso a la tierra y/o a los recursos que le están asociados (agua, bosques, potencial turístico, etc.)” (Lavigne y Durand_Laserrve 2008, 12).

De acuerdo con el planteamiento de Graciano (2019), la desigualdad en la distribución de la riqueza y la tierra es perjudicial para la acción colectiva, siendo esta última indispensable para vendimiar del aumento en la producción agrícola, y a su vez, contribuir la reducción de la “expansión agrícola” (Graziano 2019, 2530).

Hay quienes afirman que “la distribución de la tierra es un problema histórico y estructural en América Latina” (Guereña 2016, 8). Desde esta perspectiva, el problema de la desigualdad de la tierra podría percibirse como un elemento central que posibilita el apareamiento de otras formas de desigualdad como la desigualdad social, económica, cultural; hasta el acceso a los recursos naturales más elementales (Anseeuw y Baldinelli 2020, 10).

Así mismo, la desigualdad en el acceso y control de la tierra, “son causa y al mismo tiempo efecto de la polarización de las estructuras sociales” (Guereña 2016, 8).

En una publicación sobre el acceso desigual a la tierra y contestación política del movimiento campesino paraguayo en democracia, los autores explican que la mecanización de la economía agraria generó un empobrecimiento del campesinado paraguayo, pero la principal causa de esto fue el limitado acceso a las tierras. También explican que este limitado acceso a la tierra generó dificultades para que los agricultores con bajas extensiones de tierra pudieran competir con los grandes latifundistas del negocio agrario (Tamayo Belda y Mereles Pinto 2019, 144).

Sin embargo, es necesario tener presente que las formas de distribución y acceso a la tierra no aparecen en un territorio dado por simple coincidencia; sino más bien, “aparecen encasilladas dentro del marco de los distintos sistemas de tenencia de la tierra” (FAO 2013, 9).

En línea con el párrafo anterior, se puede decir que la tenencia de la tierra al ser un producto de las relaciones sociales lleva en su interior fuertes relaciones de poder. Relaciones que a través de sus dinámicas sociales introducen mecanismos que permiten el dominio de los otros (Avila Fuenmayor 2006, 225).

Dialogando un poco con Bourdieu (1992), al argumento anterior podríamos sumarle el modelo analítico de los campos, el mismo que nos permite comprender los fenómenos socioculturales de las sociedades modernas. Para este reconocido sociólogo, “un campo se encuentra determinado por la existencia de un capital común y la lucha por su apropiación” (Chihu Amparán 1998, 182).

Es decir, dentro de las estructuras sociales existe una constante reproducción de las relaciones de poder, y, además, como diría el mismo Bourdieu (1992), existen “un sistema estructurado de posiciones sociales, a la vez que hay un sistema estructurado de relaciones de fuerza entre esas posiciones” (Chihu Amparán 1998, 182).

De acuerdo con FAO (2003) “la tenencia de la tierra constituye una red de intereses interrelacionados” que están divididos en cuatro grupos de intereses: los “dominantes”, los “superpuestos”, los “complementarios” y los “enfrentados” (FAO 2003, 9).

El **interés dominante** se da cuando el poder en sus distintos niveles de gobierno tiene la facultad de destinar o reasignar la tierra; **el interés superpuesto** es posible cuando los involucrados han recibido derechos distintos sobre la misma parcela de tierra; **los intereses complementarios**, son cuando los involucrados tienen el mismo intereses en la misma parcela de tierra; y por último, los **intereses enfrentados**, son cuando los involucrados demandan los mismos intereses en el mismo espacio de tierra (FAO 2003, 10).

Para FAO (2018) “los derechos de tenencia determinan el grado en que las personas pueden gozar de propiedades inmuebles y otros recursos naturales”. También identifica tres tipos de derechos de tenencia; el derecho a utilizar, a transferir y a administrar (FAO 2018, 14).

De acuerdo con este planteamiento, se podría decir que la importancia de los sistemas de tenencia de la tierra radica en cómo estos “definen y regulan la forma en que las personas, comunidades y otros grupos logran acceder a la tierra” (FAO 2018, 14).

Autores como Anseeuw y Baldinelli (2020) y Graciano (2019) coinciden en que la desigualdad de la tierra tiene un origen estructural y se encuentra alojado en los sistemas políticos y económicos, y a su vez, son determinantes para el rumbo de las sociedades (Anseeuw y Baldinelli 2020, 6); (Graziano 2019, 2527).

Para Lavigne y Durand_Laserrve (2008) “gran parte de la población rural no puede satisfacer sus necesidades en razón de las desigualdades de acceso a la tierra y/o a los recursos que están asociados (agua, bosques, potencial turístico, etc.)” (Lavigne y Durand_Lasserve 2008, 12)

Heynig (1982), en su texto “los principales enfoques de la economía campesina”, explica que, “el trabajo del campesino tiene como fin la satisfacción de sus necesidades, es decir, la subsistencia definida culturalmente” (Heynig 198, 129).

Sin embargo, es necesario tener presente que las formas de distribución y acceso a la tierra no aparecen en un territorio dado por simple coincidencia; sino más bien, aparecen encasilladas dentro del marco de los distintos sistemas de tenencia de la tierra (FAO 2013, 9).

En línea con el párrafo anterior, se puede decir que la tenencia de la tierra al ser un producto de las relaciones sociales lleva en su interior fuertes relaciones de poder. Relaciones que a través de sus dinámicas sociales introducen mecanismos que permiten el dominio de los otros (Avila Fuenmayor 2006, 225).

Dialogando un poco con Bourdieu (1992), podríamos sumarle al argumento anterior, el modelo analítico de los campos, el mismo que nos permite comprender los fenómenos socioculturales de las sociedades modernas. Para este reconocido sociólogo, “un campo se encuentra determinado por la existencia de un capital común y la lucha por su apropiación” (Chihu Amparán 1998, 182).

En relación a lo antes expuesto, se podría decir que dentro de las estructuras sociales existe una constante reproducción de las relaciones de poder, y, además, como diría el mismo Bourdieu, existe “un sistema estructurado de posiciones sociales, a la vez que un sistema estructurado de relaciones de fuerza entre esas posiciones” (Chihu Amparán 1998, 182).

Para Kouri (2017) existe una mala interpretación de la historia o simplemente existen sucesos históricos que jamás fueron contados y que, además, son poco visibles en una vasta cantidad de literatura sobre la historia de la formación de los pueblos latinoamericanos. A demás y contrario a lo que muchos puedan pensar sobre la distribución y acceso a espacios de la tierra comunal, esta no ha sido del todo equitativa y consensuada desde su génesis (Kourí 2017, 1924),

Al respecto, el autor explica que muchos de esos pueblos indígenas se enfrentaban a graves desacuerdos.

Pueblos que quieren y piden subdividir sus terrenos, indígenas desamortizadores, comuneros acomodados que acaparan las tierras de sus condueños, vecinos que prefieren la pequeña propiedad, especuladores y leguleyos que son hijos del pueblo y trafican con sus tierras, por mencionar solo algunos (Kourí 2017, 1924).

De acuerdo con lo antes expuesto se podría decir que al interior de las comunidades catalogadas como homogéneas y con relaciones comunitarias muy estrechas, también se puede encontrar una inmensa gama de conflictos de interés, que, a la vez, se encuentran estrechamente relacionadas con el acceso y uso de la tierra (Kourí 2017, 1924).

Parafraseando a Foucault (1978) en relación con los conflictos de poder que emergen en la vida cotidiana, se puede decir que el poder no solo se ejerce de manera vertical, sino también de forma horizontal, a este fenómeno el autor llamó “los micropoderes” (Foucault 1991, 106).

En consecuencia, si se pretende entender a detalle los mecanismos de poder de una sociedad dada, “no se puede uno limitar al análisis de los aparatos de estado solamente (Foucault 1991, 119)”.

1.3. Agricultura familiar campesina

Desde la segunda mitad de los años setenta, la discusión sobre la economía campesina ha tenido un lugar muy importante en Latinoamérica; sin embargo, como señala Martínez (2013), la discusión sobre la economía campesina “poco a poco se ha desplazado hacia una dimensión mucho más operativa” y gira al alrededor de la pregunta: “¿pueden los pequeños productores rurales ocupar un lugar central en los actuales procesos de modernización y globalización capitalista?” (Martínez Valle 2013, 3).

El mismo autor explica que la superposición del aspecto operativo en el análisis de la economía campesina, a invisibilizado o provocado “el abandono de los aspectos estructurales como tierra, agua, relaciones sociales); pero a su vez, ha resaltado y puesto en la mesa de discusiones, preocupaciones políticas y académicas en la región, tales como “el mercado, la tecnología y la competitividad” (Martínez Valle 2013, 3).

La agricultura familiar campesina (AFC) representa un pilar importante para reactivar la economía del sector rural ecuatoriano, aspectos como la seguridad alimentaria, el fomento del empleo agrícola y la reducción de la pobreza pueden ser canalizados a través de la potencialización de la agricultura familiar (Chamba-Morales, Lapo Paredes y Vásquez 2019, 66).

Es decir, la agricultura familiar no debe ser vista como forma de producción decadente, empobrecedora e incompatible con otros sistemas. Para Chavanov (1986) “la economía familiar no es simplemente la supervivencia de los débiles por medio de su empobrecimiento” (Shanin y Reig 1988, 148), o que ese supuesto empobrecimiento solo sirva única y exclusivamente para el provecho de otros estamentos de la sociedad.

Tampoco se puede decir que el sistema capitalismo ha logrado destruir en su totalidad las formas comunales de organización, sino más bien, como afirma Prada (2014), que “la matriz de las formaciones campesinas es comunitaria, aunque la comunidad haya sufrido procesos de descohesión, de disgregación o de privatización” (Hocsman 2014, 17).

Heynig (1982), en su texto “los principales enfoques de la economía campesina”; explica que, el fin último de las labores realizadas por el campesino, es satisfacer sus necesidades básicas más elementales, dicho de otra manera, es “la subsistencia definida culturalmente” (Heynig 1982, 129).

Dicho todo esto, se puede decir que la economía campesina ubica al campesino en un estatus intermedio, donde no es ni proletario, ni burgués, donde su economía se basa en el trabajo familia, y, además, se abre el espacio para pensar que el rompimiento de esta forma de economía (campesina), a través de la proletarización del campesino por distintos medios, podría generar un desbalance en las formas culturales de subsistencia (Heynig 1982, 129).

De acuerdo con Echenique (1999), las definiciones de agricultura familiar tienen ciertas particularidades al interior de cada país, y entre ellas, se pueden encontrar tres atributos comunes: a) la agricultura como principal fuente laboral y económica; b) la fuerza de trabajo familiar como mecanismo principal de explotación; c) y la integración entre las unidades domésticas y productivas (Echenique 1999, 1).

En Ecuador, la comercialización de los productos de los pequeños productores agrícolas, “no deja significativos ingresos económicos”, y, además, “trabajar en cualquier otra actividad económica resulta un pago más alto que trabajar en el sector agrícola” (Vargas Vera 2015, 20).

El mismo autor explica que los bajos ingresos como resultado de la comercialización de la producción, provoca una disminución de la producción agrícola familiar, y, como resultado, muchas de estas familias de ven en la obligación de participar de los procesos migratorios en busca de mejores oportunidades (Vargas Vera 2015, 20).

En línea con lo anterior Martínez (2013), sugiere que, para el análisis de la situación agraria ecuatoriana, debe tomarse como base “el alto grado de concentración de la tierra”; pero también, para este mismo autor, las propiedades más pequeñas corresponden a unidades de producción familiar, además, la agricultura familiar se caracteriza por tener un limitado acceso al factor tierra (Martínez Valle 2013, 8).

1.4. Los Bienes comunes

Pensar en los bienes comunes nos acerca a la idea de la “voluntad general”; es decir, la voluntad de un conjunto de individuos de conservar un bien que es inherente a todos, y, además, implica la existencia de un contrato social que permite la posibilidad de romper con la dualidad hombre-naturaleza y encontrar un camino a la reconciliación entre ambos (J. J. Rousseau 2000, 56).

Así pues, el contrato social no vendría a ser una negación del derecho natural del hombre, sino más bien, es la incorporación del individuo a un conjunto de reglas de carácter colectivo, que regula y supera al derecho individual (J. J. Rousseau 2000, 56).

Ahora bien, a pesar de la existencia de un contrato social o de formas legales de asociatividad, existe una larga literatura que demuestra el alto grado de complejidad y dificultad para administrar los bienes comunes y que mostrare a continuación.

Para Elinor Ostrom (2000), existen tres modelos utilizados con más frecuencia para explicar la complejidad de la administración de los bienes comunes. Estos modelos son: la tragedia de los comunes, el dilema del prisionero, y la lógica de la acción colectiva. Estos tres modelos son ideas que intentan describir de manera generalizada la problemática que se genera cuando los individuos intentan administrar y obtener beneficios de un bien común (Ostrom 2000, 26).

La tragedia de los comunes como modelo explicativo de la dificultad de administrar los bienes comunes aparece como un presagio que nos lleva a pensar en el peligro de dejar a las comunidades administrar los bienes de régimen comunitario como la tierra, los recursos marítimos, las áreas con alta cobertura boscosa, etc., ya que estos podrían terminarían siendo degradados por ellos mismos.

Para explicar esa idea, Hardin (1968) utiliza la metáfora del pastoreo de ovejas. Según el autor, “cada unidad añadida por un propietario a un terreno común implica un costo proporcional muy inferior al beneficio que obtiene” (Saidel 2017, 2). De tal forma, la tragedia de los comunes como metáfora, describe el agotamiento de los recursos de propiedad comunal como consecuencia de la falta de “una definición clara de los derechos de propiedad” (Giacomo D' Alisa 2013, 33).

El dilema del juego del prisionero, otro de los modelos que han intentado explicar los fenómenos sociales que emergen en la administración de los bienes comunes. Este dilema expresa la idea del desconocimiento del mundo interior de los demás, es decir, de las ideas de elección que el individuo posee de manera intrínseca (Ostrom 2000, 29-30).

En este sentido, el dilema del juego del prisionero muestra como dos individuos que tienen la oportunidad de elegir una de dos alternativas (cooperar o desertar), deben elegir entre dos alternativas que dan como resultado: obtener beneficios altos para ambos, o altos beneficios para el jugador que la elige. En conclusión, ambos participantes tomaran como elección la alternativa del beneficio personal (Ostrom 2000, 29-30).

De acuerdo con Martínez y Cielo (2017), América Latina tiene un extenso legado que va desde “el cercamiento de los comunes” hasta las reivindicaciones territoriales de los pueblos indígenas de la actualidad (Martínez y Cielo 2017, 7).

Para estos autores, “en el nuevo mundo, el elemento estratégico de la colonización fue la organización y el manejo del territorio”, es decir, las comunidades indígenas más concentradas fueron incorporadas al sistema económico extractivista, “por medio del trabajo forzado de las mitas”, en cambio, las comunidades indígenas más dispersas “se tornaron legibles, política y espiritualmente, a través de los reasentamientos en reducciones” (Martínez y Cielo 2017, 7)

Sin embargo, estos mismos autores explican que el mayor ataque y destrucción de la propiedad común se dio en la época republicana, por parte de las “élites criollas mestizas” (Martínez y Cielo 2017, 7).

Un estudio realizado por Luis Arrijoa y publicado en el año 2015, en la revista Letras históricas de México, analiza desde una perspectiva histórica “los fundamentos formales y prácticos que condicionaron el acceso a las tierras de común repartimiento”, poniendo énfasis principalmente en las reglas y las costumbres para usufructuar y heredar la tierra en una región indígena de México (Oaxaca) (Arrijoa Diaz Viruell 2015, 41).

Además, los autores exponen los distintos factores que activaron la división de la tierra comunal al interior de la región indígena de Oaxaca entre 1742 y 1856, y como esta división trajo consigo, cambios profundos que generaron conflictos por el acceso a herencias y por la fragmentación de derechos de usufructo de las tierras (Arrijoa Diaz Viruell 2015, 41).

En definitiva, se podría decir que el desarrollo historia republicano de estas localidades estuvo marcado por la disensión social y el conflicto agrario.

Retornado a los modelos explicativos de la administración de los bienes comunes, tenemos “la lógica de la acción colectiva” (Ostrom 2000, 26).

Según este modelo, es común que las personas den por sentado que existen intereses comunes en un grupo dado, y la respuesta sería la satisfacción automática del mismo. Sin embargo, de acuerdo con este planteamiento, la motivación de la acción colectiva no se encuentra en los intereses colectivos, sino, más bien, en los intereses particulares (Olson 2001, 206).

Olson (2001) para explicar la lógica de la acción colectiva desarrolló lo que él llamó “incentivos selectivos”, entendido esto último, como las motivaciones de carácter individual que se encuentran escondidas detrás de la acción colectiva (Olson 2001, 206).

De acuerdo con esto, el autor define a la acción colectiva como un conjunto de incentivos selectivos que contribuyen a una acción fuerte, pero si esta acción carece de los incentivos necesarios, la acción del grupo tiende a debilitarse. (Olson 2001, 206).

En definitiva, se podría decir que la acción colectiva no está dada por el nivel de interés común que un grupo dado tenga, sino más bien, por el nivel de incentivos selectivos que estos tengan (Olson 2001, 206).

Arrijoa (2013) describe en su estudio sobre la comunidad Villa Alta, del estado de Oaxaca de mediados del siglo XVIII, como los indígenas que vivían bajo régimen de propiedad común, “comenzaron a producir individualmente excedentes de grana, vainilla, algodón y mantas”, permitiéndoles ingresar al sistema de acumulación de capital, permitiéndoles el “usufructo de un mayor número de parcelas” (Arrijoa Diaz Viruell 2015, 41).

Como lo explica Martínez y Cielo (2017). Desde tiempos inmemoriales, “la expropiación de las tierras comunes” ha sido el pilar fundamental para el sostenimiento, tanto del imperialismo como del capitalismo (Martínez y Cielo 2017, 7).

El profesor Fernando Untoja, estudioso de los Aymara-quechua, explica que “los Ayllus por naturaleza se sitúan dispersos sobre el territorio” y que esa forma de organización se convirtió en un limitante para el control y reorganización del territorio por parte de los colonizadores (Untoja Choque 2012, 168).

En consecuencia, la destrucción de los ayllus a través de las “reducciones” se convirtió en la estrategia principal para la consolidación del poder colonial, dando como resultado la reorganización de los Ayllus “bajo sus propios modos, pero sobre una escala territorial más limitada” (Untoja Choque 2012, 169).

Para Kourí (2017), existe una “imagen idealizada a priori” de las formas de organización de vida comunitaria y que resaltan atributos como “la cohesión social, la solidaridad local y la economía moral en el acceso a los bienes colectivos” (Kourí (2017, 1937).

En base a lo antes expuesto, el mismo autor explica que todos esos aspectos positivos de la vida comunitaria antes mencionados, en muchos casos estuvieron presentes e “incidieron en ciertos aspectos de la vida política y religiosa de esas comunidades” (Kourí 2017, 1937). Sin embargo, la distribución de la propiedad común fue un asunto estrictamente influido por las relaciones de poder; es decir, la distribución de tierras agrícolas “entre individuos y familias de la comunidad fue casi siempre desigual, y a veces notablemente inequitativa” (Kourí 2017, 1938).

1.5. Micro desigualdades

Entre los estudios más destacados sobre las micro desigualdades tenemos los estudios de género, en muchos de ellos se ha planteado el tema del ya conocido “efecto Matilda”, que hace referencia al acto de invisibilizar a las mujeres que, por su pasión por la ciencia, han contribuido en el avance científico (Alonso 2021).

Para autores como Pérez (2018), la sutileza de la lengua muchas veces esconde formas de discriminación social, y que “además de la discriminación jerárquica o la territorial, hay otros mecanismos más sutiles como el famoso techo de cristal o las micro desigualdades” (Pérez 2018, 128).

Esta última entendía como formas insignificantes de exclusión, que muchas veces se escapa de la mirada de ente social, pero que tiene como característica principal “apartar, ignorar o descalificar de cualquier modo a un individuo” con base en características ajenas a la voluntad del individuo como el sexo, la raza o la edad y en muchas ocasiones por su status social o económico (Pérez 2018, 128).

Para el Sociólogo Roberto Briceño León, las desigualdades no son propias de las clases bajas; este fenómeno se puede encontrar tanto al interior de la clase bajas como de las medias y altas (Briceño-León 2021, 3).

Para este investigador, las clases altas también experimenta desigualdades, simplemente que las desigualdades se reflejan mucho más en la cotidianidad de las clases medias y bajas (Briceño-León 2021, 3).

Briceño (2021) desde una perspectiva bastante foucaultiana, identifica en la vida cotidiana de ciertos grupos que a primera vista suponen una homogeneidad de status, una brecha de desigualdad basta amplia. A este fenómeno el autor lo cataloga como “las nuevas micro desigualdades” (Briceño-León 2021, 29).

Además, Briceño explica que “estamos en presencia de un proceso de mayor fragmentación social, ya no por motivos políticos o ideología, sino más bien, por las micro desigualdades” (Briceño-León 2021, 29).

Como se explicó anteriormente, las desigualdades se pueden hacerse presente en todos los niveles de status, como también en diferentes tipos, como la desigualdad en la distribución y acceso a la tierra, como lo explican autores como (Anseeuw y Baldinelli 2020); (Tamayo Belda y Mereles Pinto 2019) y (Graziano 2019).

1.6. La deforestación

Para Graziano (2019) la desigualdad de la distribución de la tierra puede convertirse en el factor primario para el avance de la frontera agrícola (Graziano 2019, 2530).

También advierte, como ya se dijo anteriormente, que la desigualdad en la distribución de la tierra es perjudicial para la acción colectiva, la misma que es indispensable “para cosechar los beneficios de los aumentos en la productividad agrícola y frenar la expansión agrícola” (Graziano 2019, 2530).

Investigaciones como la de (Tufiño 2019, 20), señalan que “la explotación no sostenible, la tala ilegal de madera y la falta de un control forestal técnico y sistemático constituyen las mayores amenazas que enfrentan los bosques de Ecuador”.

Para la FAO (2020), la expansión agrícola se ha convertido en la principal causa de la deforestación, entre estas actividades y sus efectos. La agricultura comercial a gran escala (principalmente la cría de ganado vacuno y el cultivo de soja y aceite de palma) fue la causa del 40% de la deforestación de bosques tropicales entre los años 2000 y 2010, y la agricultura local de subsistencia lo fue de otro 33%. (FAO 2020, 19).

En relación con lo anterior, podemos decir que la agricultura comercial a gran escala, como la agricultura de subsistencia a nivel mundial, tienen un nivel porcentual parecido de la presión sobre los bosques tropicales. Estas presiones también permiten distinguir y dividir las causas de la deforestación en dos grandes grupos: las causas inmediatas y las causas subyacentes. (Rosengren y Seeberg-Elverfeldt 2011, 2).

Para estas autoras, las causas subyacentes son impulsadas por factores económicos, culturales, demográficos, ideológicos, políticos e institucionales y tecnológicos, mientras que la expansión agrícola, la extracción de madera y expansión de la infraestructura pertenecen a las causas inmediatas de la deforestación (Rosengren y Seeberg-Elverfeldt 2011, 2).

Dada la característica física del área de estudio de esta investigación, se hizo necesario conceptualizar, pero de manera muy breve, la noción de bosque primario.

Para la FAO (2020), los bosques primarios son bosques que albergan “especies arbóreas autóctonas (...) en los que no se aprecian indicios de actividad humana y donde los procesos ecológicos no sufren perturbaciones destacables” (FAO 2020, 19)

La Asociación de Colaboración en Materia de Bosque (ACB), define al bosque primario como “un bosque que prácticamente no ha sido alterado por la actividad humana durante un largo período de tiempo”, donde también habitan “las comunidades indígenas y autóctonas, que llevan un estilo de vida tradicional” y que generan ciertas actividades relacionadas con el territorio y su entorno natural (Collaborative Partnership on Forests 2012, 1)

Otra de las definiciones de la FAO sobre los bosques primarios, los define como “bosques de especies autóctonas que se regeneran naturalmente, donde no existe una huella evidente de las actividades humanas” esta definición también hace énfasis en los procesos ecológicos y el nivel de alteración del mismo (Collaborative Partnership on Forests 2012, 1)

A partir de lo anterior, podemos decir que una de las principales características del bosque primario es la ausencia de actividad humana al interior del bosque, o en su defecto, la ausencia de actividades que sean contrarias al equilibrio ecológico dentro de un bosque.

En la actualidad, los bosques primarios se encuentran fuertemente amenazados, siendo la deforestación la causa principal de la misma; además, la deforestación ha demostrado ser “una variable afectada por múltiples causalidades y de difícil seguimiento” (Portilla y Alatrística 2022, 2939).

Los estudios sobre los procesos de deforestación en la región amazónica ecuatoriana han tenido una gran atención en los últimos años por sus ya conocidos atributos ecológicos, sin embargo, “es necesario también conocer y analizar los procesos de pérdida de cobertura forestal que se originan sobre remanentes distribuidos en la región costera del país” (Celi Checa 2020, 8).

De acuerdo con varios autores, “los bosques húmedos tropicales del mundo son conocidos por poseer una extraordinaria diversidad de organismos, pero también por estar seriamente amenazados”; “en el Ecuador los bosques húmedos tropicales del Chocó se encuentran principalmente en la provincia de Esmeraldas” (Vázquez y Freile 2005, 5).

Para Sierra (1996), “la deforestación se ha convertido en el denominador común para la gran mayoría de bosques tropicales, incluyendo a los del occidente del Ecuador” (Vázquez y Freile 2005, 6).

Al igual que Sierra (1996), para Parker y Carr (1992), los bosques de la cordillera de la costa ecuatoriana “están seriamente amenazados por la deforestación intensa y por la expansión de la frontera agrícola y ganadera (Benítez 2005, 68).

Autores como Rosengren y Seeberg-Elverfeldt (2011) explican que problema de la expansión agrícola como causa de la deforestación, tiene como “causas subyacentes” a factores demográficos, económicos, tecnológicos, institucionales y culturales (Rosengren y Seeberg-Elverfeldt 2011, 1).

A demás, explican que “la baja producción” de los pequeños productores agrícolas con acceso limitado a tierras de cultivo “conlleva a una expansión de tierras para la agricultura” (Rosengren y Seeberg-Elverfeldt 2011, 3)

Es importante reconocer y no perder de vista que las causas inmediatas de la deforestación, como “la expansión agrícola, la extracción de madera y la expansión de la infraestructura”, terminan siendo el resultado de factores estructurales que configuran las dinámicas económicas de un territorio dado (Maya 2014, 147).

Capítulo 2. La Reserva Ecológica Mache Chindul (REMACH)

2.1. De la creación y la inconformidad de los actores sociales

Se podría decir que el diagnóstico de la situación de los recursos forestales de la provincia de Esmeraldas , realizado en el año de año1993, fue el referente principal para la creación de la Reserva Ecológica Mache Chindul (Ministerio del Ambiente 2005, 71) (Ministerio del Ambiente 2000, 2).

Tal diagnóstico realizado por la Fundación Natura permitió ubicar a las montañas de Mache y Chintul, “como una de las cinco áreas de la ecorregión No. 42 de bosque húmedo occidental de Ecuador y Colombia”; otorgándole el estatus de prioritaria “para la conservación de la biodiversidad regional” (Ministerio del Ambiente 2005, 8).

El 09 de agosto de 1996 en medio de una “crisis política y financiera” que atravesaba el país, “el Estado ecuatoriano resolvió la declaración de Reserva Ecológica a los remanentes de bosque húmedo tropical comprendidos en la cordillera de Mache y Chindul” (Ministerio del Ambiente 2005, 8).

Es importante mencionar que la decisión de declarar a las cordilleras de Mache y Chindul como área protegida e incorporarla al Patrimonio Nacional de Áreas Protegidas fue un proceso a puertas cerradas donde no existo consulta previa a las comunidades que hasta ese momento se encontraban conformadas (INEFAN 1996, 1).

La misma resolución N° 045, de declaración del área protegida, en sus consideraciones expresa lo siguiente:

Que, en reunión celebrada el 19 de abril de 1996 en el INEFAN, con la presencia de actores públicos y privado, se determinó la necesidad de conservar la zona de las cordilleras de Mache y Chindul en las provincias de Esmeraldas y Manabí, por constituir uno de los últimos remanentes de bosque húmedo tropical de la costa (INEFAN 1996, 1).

La población que se encontraban asentada al interior del área protegida, y que hasta ese momento era una población de 6.466 habitantes, se mantenían en total inconformidad por la creación de la reserva (entrevista con Guardaparque de la REMACH, Quinindé, 18 de mayo de 2023).

Los primeros acercamientos con las comunidades de la REMACH por parte del Estado en cuanto al tema de la declaratoria del área protegida se hicieron en el año de 1998, dos años después de la creación del área, esto con la finalidad de llevar a cabo la ejecución del proyecto “Estudio de la tenencia de la tierra de la Reserva Ecológica Mache Chindul” (entrevista con guardaparque de la REMACH, Quinindé, 18 de mayo de 2023).

El estudio en mención, apareció como suerte de visibilidad conflictual para las comunidades, donde la inconformidad de las comunidades se hizo visible a través de oficios dirigidos a las autoridades ambientales y otras instituciones públicas, en donde mencionaban estar en contra de que sus territorios hayan pasado a convertirse en área protegida (Ministerio del Ambiente 1998, 33) (ver en los anexos).

En reuniones con los técnicos del proyecto sobre el estudio de la tenencia de la tierra, los comuneros expresaban su inconformismo con frases como, “es que fueron las fundaciones ecológicas las que impulsaron su creación justamente con el director del INEFAN, en víspera de cesar en sus funciones”, o también, “es que la reserva se hizo a espaldas de la población en el escritorio y no sobre el territorio” (Ministerio del Ambiente 1998, 33).

Como lo afirmó uno de los entrevistados en cuanto al tema, “ya han transcurrido más de 28 años desde la declaratoria del área protegida y la inconformidad de las comunidades sigue presente hasta la actualidad” (entrevista con guardaparque de la REMACH, Quininde, 18 de mayo de 2023).

2.2. El uso del suelo en la REMACH

Según Minda (2020), en su estudio sobre el impacto de la economía extractiva en la provincia de Esmeraldas, explica que el periodo considerado entre de 1980 hasta 1993 “se caracterizó por la profundización de la deforestación del bosque con fines de comercialización de madera” (Minda 2020, 201).

En este sentido, el territorio ecuatoriano había experimentado una disminución constante de su cobertura boscosa: ya que, “entre 1990 y 2008 se perdieron cerca de 19000 km² de bosque natural en el país” (Sierra 2013, 1).

Este mismo autor consideran que los sistemas más afectados en el Ecuador “son los bosques húmedos de las cordilleras de la costa”, territorios boscosos que entre los años 1990 y 2000, fueron reemplazados por actividades agrícolas (Sierra 2013, 1).

Con el ingreso de la industria maderera en el periodo 1983-1993, periodo “de la inauguración de los gobiernos neoliberales en Ecuador” (Minda 2020, 201), las formas de organización social y de convivencia de las comunidades indígenas y afro-ecuatorianas de la provincia de Esmeraldas experimentaron un proceso paulatino de modificación de sus territorios (Vázquez y Freile 2005, 5).

Con relación al área de estudio, Soledad Batidas (1997) asegura que, dentro de la REMACH, las fincas que se ubican en sectores menos accesibles “son en promedio mucho más pequeñas que las ubicadas en la parte baja de la cuenca o en partes planas” (Vázquez y Freile 2005, 5).

Esta misma autora explica que “difícilmente se puede hacer generalidades sobre el uso de la tierra por parte de los colonos en la REMACH”, no obstante, afirma que los finqueros con mayor capital han implementado extensas áreas productivas y de pastizales, mientras que los de bajos recursos económicos se limitan a fincar áreas agrícolas y ganaderas de menor extensión.

De conformidad con el plan de manejo de la REMACH, “en la actualidad la principal actividad que sustenta la economía familiar en toda la reserva sigue siendo la forestal” y la mayor cantidad de madera que sale del territorio para la comercialización son especies maderables, como: “el calade, higuerón, matapalo, tangaré, machare y otras variedades de baja calidad o llamadas de encofrado” (Ministerio del Ambiente 2005, 56).

En la REMACH la agricultura está considerada como “la segunda actividad productiva en orden de importancia”. Por lo tanto, los cultivos de ciclo corto están destinados al consumo familiar, y los perennes están dirigidos al consumo local y regional (Ministerio del Ambiente 2005, 56).

En lo que se refiere al tamaño y uso del bosque, este último dependerá del tipo de suelo, existen fincas ganaderas donde la mayor parte del territorio son pastizales y las zonas de bosque son muy reducidas; pero también, existen fincas con grandes extensiones de pastizales que tienen áreas de bosque en conservación. Lo mismo sucede con las fincas pequeñas, muchas de ellas pueden poseer mayor cantidad de bosque con relación al tamaño, “pero al ser fincas más pequeñas el bosque se encuentra más fragmentado” (Ministerio del Ambiente 2005, 56).

En definitiva, la diversidad en el uso de la tierra por parte de los colonos al interior de la REMACH, limita las generalizaciones relacionadas con el uso de la tierra, solo basta con observar el “mosaico agropecuario y pastizales” (Avila Ospina 2021, 41).

2.3. La tenencia de la tierra en la REMACH

A partir del año 1965, fecha de inicio de la crisis del banano y el surgimiento de la primera reforma agraria y de colonización. Ecuador inició un proceso de distribución de la tierra, pero su vez, dio inicio a “la progresiva y desordenada ocupación y fraccionamiento del territorio” (Ministerio del Ambiente 2005, 52) (Larrea 1987, 40),

De acuerdo con el plan de manejo de la Reserva Ecológica Mache Chindul, “la ocupación paulatina del eje occidental (Chindul-Imbachi) y oriental (Herrera-La Y-El Páramo de las montañas de Mache Chindul” se dio a partir del año 1948, con la llegada del boom bananero en Ecuador (Ministerio del Ambiente 2005, 52).

El territorio perteneciente a la Reserva Ecológica Mache Chindul, es un mosaico paisajístico en términos espaciales, donde su paisaje es una combinación entre remanentes dispersos de bosques primarios y secundarios, con grandes espacios agrícolas rodeados de pastizales y coberturas vegetales arbustivas y herbáceas (Ministerio del Ambiente 2005, 23).

Al interior del área protegida, precisamente en área central, se encuentran asentados tres centros Chachi, dos los cuales pertenecen a este estudio. En estos territorios, los centros Chachi albergan los últimos remanentes de bosque continuo que se encuentran, al interior de la REMACH (Ministerio del Ambiente 2005, 57)

El fraccionamiento del territorio de la Reserva Ecológica Mache Chindul como resultado de las reformas agrarias, dejaron como resultado una informalidad casi generalizada de la tenencia de la tierra, afectando a más del 90% de los propietarios al interior del área protegida (Troya 2012, 28).

De acuerdo al “Plan de Manejo de la Reserva Ecológica Mache Chindul”, se pueden identificar 6 tipos de tenencia de la tierra que son:

Adjudicatarios escriturados: este tipo de tenencia pertenece a los posesionarios que lograron culminar el trámite de adjudicación y legalización en el registro de la propiedad (Ministerio del Ambiente 2005, 53).

Adjudicatarios con medición: estos son los predios que empezaron el trámite de adjudicación y legalización, pero no lograron culminarlo (Ministerio del Ambiente 2005, 53).

Posesionarios ancestrales: este tipo de tenencia la ocupan las familias asentadas en estos territorios, desde antes del año 1960 (tres generaciones). Estos posesionarios no poseen documentación de trámites de legalización de sus predios (Ministerio del Ambiente 2005, 53).

Posesionarios recientes: son poseionarios asentados en el territorio, en un periodo menor al de los considerados ancestrales. La mayoría de estos poseionarios son oriundas de las provincias de Manabí, Loja, Los Ríos y Bolívar, “quienes ocuparon tierras baldías o de patrimonio del Estado, a partir de la promulgación de la primera ley de reforma agraria y colonización” (Ministerio del Ambiente 2005, 53).

En propiedad: este tipo de tenencia es el resultado de la compra y venta de tierras adjudicadas o con derecho de posesión, “sin embargo, una buena cantidad de éstas son ilegales, pues fueron tramitadas y registradas con fecha posterior a la creación de la Reserva” (Ministerio del Ambiente 2005, 54)

Tierras comunales: para culminar tenemos las tierras que se encuentran bajo el estatus de propiedad comunal; entre estas tenemos a los tres centros Chachi (Balzar, Chorrera Grande y San Salvador) y una comunidad criolla (Mono Bravo) (Ministerio del Ambiente 2005, 54).

De acuerdo a mismo plan de manejo, la tenencia de la tierra al interior de la Reserva Ecológica Mache Chindul, se encuentra en su totalidad, “en propiedad privada bajo los seis tipos de posesión antes citados, pero fundamentalmente por derechos de posesión antes de la declaratoria de Reserva” (Ministerio del Ambiente 2005, 54) (ver tabla 3.1).

Tabla 2.1. Resumen de la situación del régimen de tenencia de la tierra dentro de la REMACH

Adjudicatarios:	14%
- <i>Escriturados</i>	<i>5%</i>
- <i>Medición</i>	<i>9%</i>
Posesionarios	85%
- <i>Ancestrales</i>	<i>8%</i>
- <i>Recientes</i>	<i>77%</i>
Beneficiarios en Propiedad	0.7%
Tierras Comunales	0.3%

Fuente: Plan de Manejo Reserva Mache Chindul (2005).

En la tabla 3.1, podemos observar que el 77% son poseionarios recientes, es decir, se asentaron en la reserva en un periodo menor al de los considerados ancestrales, además, no cuentan con mediciones, ni delimitaciones del predio, “algunos de ellos constituyen invasiones a predios comunales” (Ministerio del Ambiente 2005, 54).

2.4. El programa Socio Bosque en la Reserva Ecológica Mache Chindul

Como se ha descrito antes, los recursos forestales que posee la Reserva Ecológica Mache Chindul fue el principal referente y de mayor importancia que permitió la creación de la misma. Estos recursos forestales son considerados los últimos remanentes de bosque húmedo tropical existentes en la costa ecuatoriana (Ministerio del Ambiente 2005, 8).

En este sentido, la necesidad de conservar este último remanente y compatibilidad con los objetivos de conservación del SNAP y Socio Bosque permitieron la implementación del programa al interior de la REMACH. Sin embargo, los requisitos para ingresar al programa Socio Bosque solo permitieron la participación de los adjudicatarios con escrituras, es decir el 5% del total de los predios (Ministerio del Ambiente del Ecuador 2007, 64) (Ministerio del Ambiente del Ecuador 2009, 13) (Ministerio del Ambiente 2005, 52).

Entre los beneficiarios del programa Socio Bosque al interior de la REMACH, se encuentran las propiedades comunales indígenas, Balzar, Chorrera Grande y San Salvador y la comuna mestiza Mina de Piedra. Con respecto a la propiedad privada, solo existen dos beneficiarios del programa Socio Bosque (entrevista a técnico de la REMACH, Quinindé, 5 de abril de 2024).

2.4.1. El programa Socio Bosque en los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande

Los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande gestionan su territorio a través de la zonificación del mismo. Esta zonificación cuenta con un área de conservación que estuvo destinada al programa Socio Bosque (Centro Chachi Balzar 2017, 67) (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 71).

En el año 2009, la comunidad de Balzar logró firmar el convenio con el programa Socio Bosque, este convenio le permitió recibir un incentivo anual por la conservación de 980.7 ha de bosque nativo. Sin embargo, el pago del incentivo se encuentra en estado de suspensión desde el año 2014 hasta la actualidad (entrevista comunero guardaparque de la REMACH, Quinindé, 4 de abril de 2024) (Centro Chachi Balzar 2017, 23) .

Por otro lado, la comunidad Chorrera Grande ingresó al programa Socio Bosque en el año 2008, firmando un convenio para la conservación de 3723.60 ha. En la actualidad, al igual que Balzar, el incentivo se encuentra suspendido desde el año 2021 (entrevista con la responsable del programa Socio Bosque, Esmeraldas, 11 de abril).

De acuerdo con el “Manual Operativo de Socio Bosque”, es necesario que los beneficiarios de los incentivos realicen la entrega de los informes de rendición de cuentas con los respectivos respaldados, acción que será el principal habilitante para la transferencia del incentivo Socio Bosque, caso contrario, se suspende la transferencia de la respectiva cuota. Así mismo el manual también explica, “que por la pérdida de la transferencia del incentivo en más de tres ocasiones”, el convenio entre las dos partes puede darse por terminado (Ministerio del Ambiente del Ecuador 2009, 23-24).

En línea con lo antes mencionado, uno de los entrevistados de la comunidad Balzar explicó que la suspensión y pérdida del convenio con el programa Socio Bosque se dio a partir de las dificultades que tuvieron para presentar la documentación necesaria para justificar los gastos de los incentivos recibidos. A más de eso, se refirió a ciertas anomalías relacionadas con el aprovechamiento forestal en el área de conservación del convenio con Socio Bosque (entrevista con comunero-guardaparque de la REMACH, Quinindé, 4 de abril de 2024).

La responsable de Socio Bosque en la provincia de Esmeraldas, explicó que el principal problema que han tenido los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande, está relacionado directamente con la dificultad que tienen para poder presentar los respaldos que justifique los gastos que realizan con el dinero que reciben del programa Socio Bosque (entrevista con la responsable del programa Socio Bosque, Esmeraldas, 11 de abril).

También advirtió que para los casos de aprovechamiento forestal en las zonas que pertenecen a los convenios Socio Bosque, existen otros mecanismos para regular y solucionar estos inconvenientes, como, por ejemplo: volver a delimitar el área para evitar la pérdida de los convenios (entrevista con la responsable del programa Socio Bosque, Esmeraldas, 11 de abril).

En este sentido, se podría decir que la suspensión del incentivo y, en cierta medida, la pérdida de los convenios de los dos centros Chachi, tomando en cuenta la normativa antes mencionada, está dada por la debilidad que tuvieron los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande para administrar los convenios adquiridos con el programa Socio Bosque.

Capítulo 3. La nacionalidad Chachi

3.1. Demografía y ubicación geográfica

La nacionalidad Chachi, que tiene como referencia geográfica y territorial, la zona noroeste del Ecuador, provincia de Esmeraldas; de acuerdo con el censo del 2010, posee una población de 10.200 habitantes (Mantilla y Hernández Chacón 2019, 393).

Esto no quiere decir que no exista información demográfica y geográfica anterior a la fecha antes mencionada, a decir verdad, existen datos presentados por Eulalia Carrasco en su texto sobre el pueblo Chachi, publicado en 1983, donde presenta “datos censales y cálculos aproximaciones” con un orden cronológica que data desde el año 1597, este último son los datos bautismales proporcionados por Fray Gaspar de Torres, los mismos que describen una población bautizada de 771 cayapas (Carrasco 1983, 12).

Posterior a los datos proporcionados por el Fray Gaspar de Torres. El riobambeño Pedro Vicente Maldonado, proporcionó una serie de datos que fueron analizados por Carrasco, dando como resultado un total aproximado de 1.500 habitantes Chachi asentados en la costa norte ecuatoriana, para el año de 1734 (Carrasco 1983, 12).

Para el año de 1974, un censo realizado por misioneros aglutinó información de las zonas norte, sur y centro de la provincia de Esmeraldas, para esa época los pueblos Chachi ya habían experimentado un nuevo movimiento migratorio desde la zona norte de Esmeraldas hacia las zonas centro y sur de la misma provincia, dando como resultado un crecimiento demográfico del 100%, en comparación con la población ya existente a finales del siglo 18 (Carrasco 1983, 13).

De acuerdo con el plan de manejo de la REMACH (2005), los desplazamientos que efectuaron los Chachi desde la zona norte de la provincia de Esmeraldas, hacia la zona sur de la misma, data de los años treinta y cuarenta del siglo pasado (Ministerio del Ambiente 2005, 50).

Los Planes de Vida del centro Chachi San Salvador (2017), también ubican las migraciones del pueblo Chachi desde la zona norte hasta la zona sur de la provincia de Esmeraldas, a inicios del siglo XIX, a partir de los años 30 (Centro Chachi San Salvador 2017, 2017).

Con respecto a la ubicación geográfica del asentamiento inicial del pueblo Chachi. Barrett (1994) explica que el pueblo Chachi tuvo una ubicación geográfica previa al asentamiento en la costa noroccidental del Ecuador, en la provincia de Esmeraldas. Para este autor “los Cayapas vivían en la meseta ubicada entre las cordilleras occidentales y oriental de los Andes”, específicamente, entre las ciudades de Quito e Ibarra (Barrett 1994, 10).

De acuerdo con Moya Alba (2000), el desplazamiento del pueblo Chachi, desde la serranía hasta la región costa ecuatoriana, “se ubica en el período colonial temprano (1535)” (Yépez 2011, 45).

3.2. El mito de origen de la nacionalidad Chachi

De acuerdo con (Barrett 1994, 297), dentro de la cultura Chachi no existen “historias nativas sobre la creación del universo”; sino más bien, existen un relato que fue construido a partir de la influencia de la doctrina cristiana.

El relato del pueblo Chachi sobre la creación del mundo es el resultado del sincretismo entre la cosmovisión del mundo Chachi y la tradición judeo-cristiana, tomando como referencia el relato que se conoce en el mundo cristiano como el Génesis para construir su propia idea de su origen y empieza así: “dios ha vivido en este mundo con Adán, un chachi, en una isla. No había tierra, solo había una isla. Entonces entre ellos decidieron hacer el mundo” (Carrasco 1983, 136).

La narrativa Chachi sobre la creación del mundo también describe el aspecto de las prácticas incestuosas y la introducción de una ley que, al parecer, intentaba evitar dicha práctica e introducir en la base de la organización del pueblo Chachi, a la familia monogámica.

Cogieron una barra y esa barra la tiraron al mar y crearon al mundo. Después de esto dijeron entre ellos que no era justo vivir los dos en el mundo, sino hacer a otros para que los acompañen. Diciendo esto cogieron un poco de barro e hicieron un señor, pero no era posible que él también viviera solo. Le dejaron dormir a él y le sacaron una costilla e hicieron una mujer y él se casó con ella y tuvieron bastantes hijos y entre ellos no podían casarse porque eran todos familia. Dios puso a cada cual nombres diferentes, para que ellos pudieran casarse, por eso ahora estamos con distintos apellidos (Carrasco 1983, 136-137).

Este mito de origen también plantea el recorrido migratorio del pueblo Chachi, pero a su vez, también describe el conjunto de narraciones que intentan explicar el sitio de origen de este pueblo. (Mantilla y Hernández Chacón 2019, 393).

Son varias las propuestas que explican la causa de la migración del pueblo Chachi. De acuerdo con la tradición Chachi, “el origen geográfico de este pueblo”, se encuentra en la zona alta de lo que ahora conocemos como Ibarra (Barrett 1994, 33).

Sin embargo, su recorrido migratorio los empujó a buscar nuevos asentamientos que los llevaron hasta su destino final, las costas de la provincia de Esmeraldas, inicialmente en las orillas de los ríos Cayapas y Santiago, en la zona norte de la provincia (Barrett 1994, 34)

Dentro de las razones migratorias tenemos como primer punto, la conquista española y los cambios que esta conquista provocó en su forma de vida (Barrett 1994, 34).

Otra de las causas de este fenómeno migratorio se ubica en un momento histórico mucho más anterior al de las conquistas españolas y explica que fueron las hostilidades provocadas por los quechuas o incas, quienes invadieron y empujaron al pueblo Chachi a buscar otro espacio geográfico para poder asentarse (Barrett 1994, 34).

Y, por último, existe un cuento tradicional que atribuye a las condiciones naturales del “pueblo viejo”, la causa de la primera migración del pueblo Chachi (Barrett 1994, 34).

Varios son los relatos de las causas que se le atribuyen a la migración Chachi desde Pueblo Viejo hacia un nuevo territorio. Sin embargo, la forma y los elementos utilizados para migrar, tienen como característica principal el uso de la magia.

Los Cayapas migraron por el aviso y bajo la guía de cierto mago, quien, insatisfecho de las condiciones que había en Ibarra, llamó con su magia a un jaguar, a quien encomendó el deber de encontrar una vivienda más conveniente (Carrasco 1983, 138).

Los brujos de pueblo viejo enviaron a una manada de saínos para que busquen un río (en donde habitar). Ocho hombres seguían a los saínos por la montaña; con machetes hicieron una balsa y encontraron el río Zapallo Grande (Medina 1997, 60).

3.3. La familia

Al igual que la gran parte de las culturas del mundo, familia es considerada como el punto de partida de donde emergen los elementos para la organización social, “donde se enseñan a los hijos e hijas los valores, las normas de buena convivencia comunitaria” (Centro Chachi San Salvador 2017, 34).

De acuerdo con Carrasco, la perpetuación del pueblo chachi está dada, no solamente por la reproducción biológica; sino también, por la reproducción social, económica y cultural; estas funciones son propias de la familia chachi, la cual les ha permitido hasta la actualidad, mantener la subsistencia del pueblo chachi (Carrasco 1983, 77).

En consecuencia, la familia en la nacionalidad Chachi puede ser definida, como “el centro de la organización chachi, no solo tradicional, sino aún de la organización actual” (Carrasco 1983, 77).

3.4. Rituales y ceremonias

De acuerdo con (Carrasco 1983, 174), “los rituales del pueblo Chachi se reducen a los de transición que son: nacimiento, matrimonio y muerte”. Estas prácticas tienen como objetivo principal, guiar al individuo en su etapa de socialización, en relación con la vida comunitaria.

Con respecto a las ceremonias, todas están influenciadas por el cristianismo, como, por ejemplo: las fiestas tradicionales como la navidad y la semana santa; las cuales, tienen muchísima importancia en la cultura Chachi (Carrasco 1983, 174). Las curaciones también se realizan a través de “ceremonias rituales donde se ejecutan cantos y silbos de llamadas a espíritus” (Sannicolas Tapulo 2013, 74).

3.4.1. El nacimiento

Varios autores sostienen que en la cultura Chachi el nacimiento de un niño no conlleva ningún tipo de rituales o ceremonias, a diferencia de otros pueblos aborígenes. Se podría decir que los rituales y ceremonias del pueblo Chachi, son prácticas que se realizan exclusivamente en el marco de la tradición católica, como en el caso del bautizo (Barrett 1994, 264) (Carrasco 1983, 175).

3.4.2. El matrimonio

En el caso del matrimonio, los Chachi llevan a cabo dos ceremonias, la primera está dentro de la tradición oral, este acto es dirigido por el gobernador o ñiis. Antes de ser efectuado el matrimonio ante el gobernador del centro Chachi, la pareja se va a vivir con las podres del novio durante un tiempo no establecido (Carrasco 1983).

En la actualidad, la mayoría de las parejas Chachi contraen matrimonio civil, eclesiástico y tradicional. El matrimonio tradicional es una ceremonia que solo permite parejas de la misma etnia. El adulterio en el matrimonio conlleva sanciones tradicionales que en ciertos casos puede generar sanciones fuertes como la pérdida de los derechos comunales (Sannicolas Tapulo 2013, 86).

3.4.3. La muerte

Según Carrasco (1983) “tradicionalmente el pueblo Chachi enterraba a sus difuntos debajo de la misma casa en que habían vivido”; sin embargo, el mismo autor manifiesta que en la actualidad estas prácticas son poco o nada utilizadas, siendo el centro ceremonial correspondiente el sitio donde se traslada al difunto “luego de ser llorado y cantado en su casa por sus familiares y vecinos, acompañados por el indispensable licor” (Carrasco 1983, 178).

3.4.4. Ceremonias y fiestas

Como se dijo anteriormente, los motivos de celebración del pueblo Chachi están determinados por dos eventos principales de muchísima importancia que son: navidad y semana santa. Sin embargo, el día de los difuntos, los cabos de años, también traen consigo actividades ceremoniales anuales, y que tienen mucha incidencia dentro de la cultura Chachi (Carrasco 1983, 180) (Reyes Jaramillo 2019, 39).

El matrimonio tradicional por lo general es celebrado en dos fechas, en Semana Santa o en la Navidad, con el objetivo que el matrimonio se vincule con la celebración de las fiestas católicas (J. Torres 2022, 112).

3.5. El alimento

De acuerdo Barrett (1983), “los alimentos más notables” utilizados en la dieta del pueblo Chachi, son el plátano, la caña de azúcar, yuca, piña, cacao y camote; también algunas frutas como: los guabos, caimito, sapote, papaya y hasta cierto límite, el coco, chontaduro y palma real (Carrasco 1983, 25).

La dieta de la nacionalidad está caracterizada por el consumo de yuca y plátano, acompañado del consumo de animales de vida silvestre, propios de su dieta alimenticia (Reyes Jaramillo 2019, 20). A esto también se suman frutos silvestres comestibles como: el chontaduro y hongos (Sannicolas Tapulo 2013, 88).

En este sentido, se puede decir que el pueblo Chachi pertenece al grupo de los pueblos horticultores, cazadores-recolectores que habitan en la selva calida tropical ecuatoriana (Carrasco 1983, 25).

3.6. Organización tradicional Chachi

Como se mencionó antes, la organización social pueblo Chachi tiene como base principal a la familia. A pesar de ello, también existe un gobierno central, con un jefe hereditario o gobernador, nombre acuñado de la “moda española” (Barrett 1994, 41).

De acuerdo con Carrasco, a mediados del siglo XVI los Chachi se encontraban organizados mediante un sistema, que, al parecer, según el autor, podría tratarse de una organización tribal, donde, a la cabeza o al mando, “había un señor principal denominado Cayapa, y demás principales que le estaban sujetos.” (Carrasco 1983, 102).

Con base en lo anterior, podemos decir que la forma tradicional de organización del pueblo Chachi, previa a la llegada de los españoles, fue reemplaza por una forma de organización social influida por la conquista española.

A principios del siglo XX los Cayapas se encontraban organizados bajo un instrumento de control y vigilancia, “que se encarga de velar por el mantenimiento de la ley y el orden, arregla litigios y aplica castigos por infracciones contra las costumbres sociales en vigor”; sin embargo, este instrumento encargado de controlar la ley y el orden, no podía “interferir en los derechos de la familia y sus propiedades” (Barrett 1994).

3.7. Contexto actual

Como se dijo previamente, el territorio Chachi ha experimentado atreves de la historia, un proceso migratorio de larga data, que va desde territorios altos como la cordillera central y oriental de los Andes, hasta los territorios húmedos tropicales de la provincia de Esmeraldas (Carrasco 1983, 16).

En la actualidad el territorio Chachi está distribuido en las zonas norte, sur y centro de la provincia de Esmeraldas (Medina 1997, 36).

Hay quienes afirman que la distribución o separación del pueblo Chachi, desde el río Cayapas, zona norte, hacia las zonas centro y sur de la provincia de Esmeraldas, se dio a partir del año 1940 (Medina 1997, 36).

Al pueblo Chachi, el factor migratorio le ha proporcionado una distribución que ocupa un territorio de 105.468 ha., y una población de 14.000 habitantes (Federación de Centros Chachi de Esmeraldas 2018, 1).

Es importante advertir al lector, que la información demográfica sobre los pueblos Chachi en la provincia de Esmeraldas, resulta un poco inexacta por la diferencia enorme entre los datos que muchos documentos presentan.

Por poner unos ejemplos. (Sanchez 2015, 20) muestra datos del (INEC, 2014), con una población total de 10.222 habitantes de la nacionalidad Chachi; sin embargo, otros datos muestran una población de 8.040 habitantes en toda la provincia de Esmeraldas (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador 2014).

De acuerdo con la FECACHE, en la provincia de Esmeraldas existen 28 centros Chachi distribuidos alrededor de toda la provincia (Federación de Centros Chachi de Esmeraldas 2018, 1).

De cualquier forma, los datos demuestran un desplazamiento del pueblo Chachi en casi todas las direcciones del territorio provincial, y a su vez, la creación de una cantidad relevante de centros Chachi.

3.7.1. Fundación de los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande

Entre los 28 centros Chachi que están distribuidos dentro de la provincia de Esmeraldas, se encuentran los centros Balzar y Chorrera Grande, quienes junto al centro San Salvador, conforman el territorio ancestral Chachi de la Reserva Ecológica Mache Chindul.

De acuerdo al plan de manejo de la Reserva Ecológica Mache Chindul, el centro Chachi Balzar se encuentra localizado en la parroquia Chamanga, cantón Muisne y limita con la provincia de Manabí, cantón Pedernales (Ministerio del Ambiente 2005, 52).

A diferencia de Balzar, el centro Chachi Chorrera Grande se encuentra ubicado en la zona central de la provincia de Esmeraldas, específicamente en la parroquia Cube del cantón Quinindé (Ministerio del Ambiente 2005, 52) (ver la figura 2.1).

Los centros Balzar y Chorrera Grande son asentamientos relativamente nuevos en comparación con el primer asentamiento tradicional (zona norte de Esmeraldas), que de acuerdo con (Carrasco 1983, 13); (Palop Martínez 1990, 65), este último se asentó, antes de finales del siglo XVI.

El centro Chachi Balzar, fue fundado aproximadamente a inicios de la época de los años 60. De acuerdo a la información proporcionada por uno de los entrevistados, “fueron dos familias las primeras a Balzar” (entrevista con expresidente de Balzar, Chamanga, 13 de abril de 2023).

Esta información se puede corroborar con la información documentada en el plan de vida de Balzar.

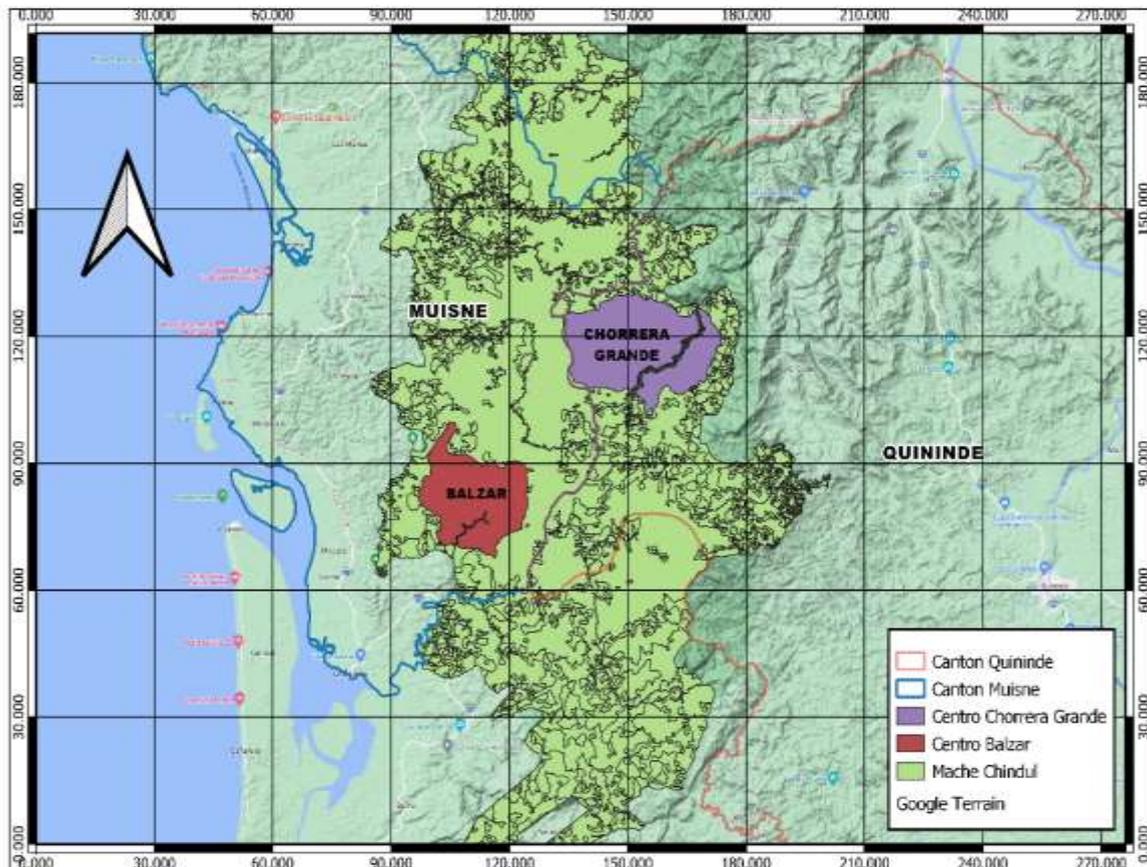
Mi padre Liborio Quiñonez Cimarrón y el Sr. Víctor Manuel Perdonó León, oriundos del norte de Esmeraldas de Playa Grande... ellos subieron más arriba hasta un punto llamado Boca de Pambilar, allí permanecieron un buen tiempo en ese lugar había muchos peces y mucha comida y al encontrarse en un lugar con abundante comida decidieron fundar el centro Chachi Balzar, esto sucedió más o menos por el año de 1960 ... (Testimonio del Sr. Wilson Quiñonez vicepresidente del Centro Chachi Balzar) (Centro Chachi Balzar 2017, 16).

Para el caso del centro chachi Chorrera Grande, la comunidad fue fundada a principio de la década de los años 20. La primera familia que se asentó en este territorio, fue una familia de apellido Quintero, quienes llegaron de la zona norte de Esmeraldas (entrevista con expresidente de la comunidad Chorrera Grande, Cube, 20 de mayo de 2023

Esta información también se pudo corroborar con la información documentada en el plan de vida de Chorrera Grande.

El Sr. Jacinto Quintero es fundador de esta comunidad él llegó desde el río Cayapas del sector denominado Viruela la migración de ese sector se dio debido a la falta de acceso a la tierra, llegó a este lugar en el año de 1920... (Testimonio Sr. Pedro Quintero) citado en (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 15).

Figura 3.1. Ubicación de los centros chachi Chorrera Grande y Balzar, respecto a su ubicación a nivel cantonal al interior del área protegida.



Elaborado por el autor, a partir de geodatabase proporcionada por la Fundación Altropico y MAATE (2017).

3.7.2. Distribución al acceso a la tierra en Balzar y Chorrera Grande

Tradicionalmente, el pueblo Chachi estaba conformado por unidades familiares asentaron a lo largo de las riberas de los ríos y de manera distante una de la otra, donde construían sus viviendas y desarrollaban actividades de horticultura y pesca y caza (Barrett 1994, 37).

De acuerdo con la información que se recopiló in situ, antes de la adjudicación del territorio de Chachi Balzar y Chorrera Grande por parte del ex IERAC a inicio de los 80 ochenta, las primeras familias que llegaron a estos territorios elegían un espacio de tierra a largo del río, y procedían a limitar y fincar ese espacio de tierra.

En línea con lo anterior, se podría decir que la distribución y acceso a la tierra en los territorios Chachi se generó de en forma espontánea.

De acuerdo a la historia que han vivido desde los primeros habitantes que vinieron a vivir en el territorio, solamente agarraban por lotes cada familia escogieron un lote más o menos aproximadamente de 20 o 30 hectáreas algunos hasta 40 y 50 hectáreas anteriormente no tenían definido (entrevista con expresidente de Balzar, Chamanga, 13 de abril de 2023).

Como ya se ha mencionado, los centros chachi Balzar y Chorrera Grande, hasta finales de los años setenta se encontraban distribuidos a lo largo de la orilla de sus ríos principales. No obstante, a partir de la creación de los centros educativos dentro del territorio, los comuneros empezaron a construir sus viviendas alrededor del área escolar, generándose los primeros centros poblados de estas dos comunidades (Centro Chachi Balzar 2017, 17); (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 16) .

Se podría decir que a partir de la década años ochenta, la población chachi de Balzar y Chorrera Grande iniciaron un fuerte proceso de cambio en la organización y distribución del territorio (Centro Chachi Balzar 2017, 17); (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 16).

Los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande empezaron a organizarse formando las primeras directivas que pasaron a funcionar de manera paralela con las formas tradicionales de organización y gestión del territorio (Centro Chachi Balzar 2017, 21) (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 19).

Entre estas nuevas formas de organización del territorio tenemos: “los comités de padres de Familia, la junta de agua comunal, las asociaciones de artesanos o de productores, los grupos de jóvenes, de deportes, entre otros”; es decir, introdujeron “modelos externos de organización social” (Centro Chachi Balzar 2017, 21) (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 19).

En el año de 1982, al centro Chachi Balzar “se le otorgó la escritura colectiva del territorio y, posteriormente, en el año de 1986, se constituye jurídicamente la comunidad” (Centro Chachi Balzar 2017, 18).

La legalización de cada uno de los territorios chachi permitió la definición de los límites territoriales, pero a su vez contribuyó con la modificación de la estructura organizacional del territorio, que, a su vez, modificó los mecanismos de distribución y acceso de los dos territorios comunales (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023); (entrevista con expresidente de Chorrera Grande, Cube, 13 de abril de 2023).

Tradicionalmente, el pueblo Chachi no estaba organizado en centros poblados, los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande eran territorios conformados por familias extendidas que se ubicaban a lo largo del río y de manera distante, y no existían los centros poblados comunales (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023); (entrevista con ex presidente de Chorrera, Cube, 13 de abril de 2023).

Al parecer, la década de los ochenta fue testigo de fuertes cambios al interior de los centros Chachi. Uno de los cambios fue la constitución de las asociaciones comunitarias con un consejo de gobierno que funciona con atribuciones paralelas a las del gobierno tradicional comunales (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023); (entrevista con ex presidente de Chorrera, Cube, 13 de abril de 2023).

Tanto Balzar como Chorrera Grande tienen un reglamento que carece de especificaciones claras sobre la distribución y acceso del territorio comunal (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023) (entrevista con expresidente de Chorrera, Cube, 13 de abril de 2023).

De acuerdo a la información de campo en los centros chachi Balzar y Chorrera Grande, los reglamentos internos tiene la capacidad de regular el acceso a lotes agrícolas a través de la entrega de lotes a las nuevas familias. Sin embargo, no tiene especificaciones de la cantidad superficial de los lotes a ser entregados (entrevista con expresidente de Chorrera, Cube, 13 de abril de 2023).

Para el acceso a un lote, el beneficiario debe realizar una solicitud dirigida al presidente del concejo de gobierno, el mismo que, a través de varias reuniones con la asamblea general, deciden de manera afirmativa o negativa la entrega del lote de terreno a la familia solicitante (entrevista con expresidente de Chorrera, Cube, 13 de abril de 2023).

Hasta el punto antes mencionado sobre el reglamento, podríamos pensar que la única limitante para acceder a un lote de terreno comunal, es la solicitud y la decisión de la asamblea. No obstante, y de acuerdo con el entrevistado, para que un usuario pueda realizar una solicitud de acceso a un lote de tierra, el principal requisito es ser socio activo de la organización comunitaria (entrevista con expresidente de Chorrera, Cube, 13 de abril de 2023).

Por lo general, el acceso a la tierra dentro de Balzar y Chorrera Grande se da de dos formas que son las más comunes: a través del derecho de herencia o mediante compra y venta (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023), (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 16 de noviembre de 2022).

En este sentido, el plan de vida de Chorrera explica que:

luego de 1996 hasta la actualidad, los predios han cambiado de posesionarios debido a compras o herencias. También se da el caso de posesionarios que abandonaron la reserva en estos años, encargando el cuidado de sus predios a terceros. También se presentan casos de invasiones, tanto en las propiedades de posesionarios ancestrales y comunales, como de los territorios chachi (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 63).

3.7.3. Organización social

Como se dijo anteriormente, los centros chachi Balzar y Chorrera Grande, experimentaron grandes cambios en la forma de organizar el territorio, dando paso a la creación de una estructura orgánica mucho más acorde con las exigencias estatales.

De tal manera, tanto Balzar como Chorrera Grande, crearon un organismo administrativo y jurídico, paralelo al organismo administrativo tradicional y consuetudinario, el mismo que pasó a encargarse de una parte de la administración interna, como de la totalidad de los asuntos de carácter externo del territorio (Centro Chachi Balzar 2017, 22).

La organización social de los centros Chachi (Balzar y Chorrera Grande) está dividida en dos ejes jerárquicos que son: presidente y gobernador. El presidente ejerce su mandato en un periodo de dos años y no puede volver a ser elegido.

En cuanto al perfil del presidente y su consejo de gobierno, (ver la figura 2.2), “las personas elegidas para estos cargos deben ser personas honorables de calidad moral” ya que ellos “son los responsables de ejecutar y cumplir las resoluciones y acuerdos de la máxima autoridad que es la asamblea” (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 22); (Centro Chachi Balzar 2017, 22).

Figura 3.2. Organigrama del Consejo de Gobierno de los Centros Chachi Chorera Grande y Balzar



Fuente: Centro Chachi Chorera Grande (2017).

A diferencia del presidente, el gobernador es la autoridad tradicional en la cultura Chachi, y, cumple funciones distintas a las del presidente del concejo de gobierno.

El gobernador o Uñis, tiene “la responsabilidad de ejercer los castigos, multas y sanciones a las personas que contravengan en alguna norma de buena convivencia comunitaria” (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 22); (Centro Chachi Balzar 2017, 22).

El gobernador cumple sus funciones a través de una estructura orgánica de la autoridad tradicional (ver figura 2.3). Esta estructura está compuesta por: el gobernador (uñi), vicegobernador (kaa uñi), secretario (kiika pi´kemu), tesorero (lushi wuada kamu), sargento (chaita ruku) y oficial (aste kemuruku)¹ y tienen las siguientes funciones.

El gobernador ejerce el poder local y es la autoridad, vigila el cumplimiento de la Ley Tradicional Oral. El vicegobernador es la persona que reemplaza en sus funciones al gobernador. El secretario es la persona encargada de redactar las actas de acuerdos y compromisos de asambleas de resolución de conflictos. El tesorero es la persona responsable que cumple la función de cobrar las multas y sanciones económicas. El sargento es la persona responsable de citar o convocar a las personas involucradas en algún conflicto o problema y castigarlas de acuerdo a las órdenes que son emanadas desde el Gobernador. El Oficial es la persona que apoya al Sargento en sus funciones (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 23); (Centro Chachi Balzar 2017, 26).

¹ Palabras del idioma cha'palaachi del pueblo Chachi de la provincia de Esmeraldas.

Figura 3.3 Estructura orgánica de la Autoridad tradicional de los Centros Chachi Chorera Grande y Balzar



Fuente: (Centro Chachi Chorrera Grande 2017).

Capítulo 4. Las interconexiones

4.1. Distribución, acceso y producción de la tierra

El América Latina los conflictos por el acceso y distribución de la tierra datan de épocas inmemoriales y recorren la historia desde mucho antes del siglo XIX hasta la actualidad (Kourí 2017, 1924); (Arrijoa Diaz Viruell 2015, 41).

Los territorios chachi, Chorera Grande y Balzar, fueron fundados a inicios y a mediados del siglo XX, en ese orden. En principio, estas comunidades organizaban su territorio tomando como guía la tradición de su pueblo (los Chachi). Sin embargo, la influencia de “los otros” (Simmel, y otros 2012), con el ingreso de las instituciones del estado, la iglesia católica y las organizaciones no gubernamentales a su territorio, se fueron modificando de manera paulatina las formas tradicionales de organización de sus comunidades (Fundación Altropico 2012, 21); (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 19).

De tal manera, en los territorios chachi Balzar y Chorera Grande se pueden distinguir dos etapas relacionadas con la distribución y acceso del territorio de común

Primera etapa:

A inicios y mediados del siglo XX, los centros Chachi Chorrera Grande y Balzar respectivamente, fueron fundados y organizados bajo el mandato de las leyes ancestrales y a la familia como núcleo de la organización social (Fundación Altropico 2012, 21); (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 19).

Las primeras familias Chachi que llegaron al territorio donde se encuentra la comunidad de Balzar, se asentaron a lo largo de río Balzar y sus afluentes de la microcuenca del río Cojimíes (Centro Chachi Balzar 2017, 63) a una distancia entre quinientos y mil metros lineales entre cada familia (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023).

De acuerdo con la información recopilada en territorio, los primeros asentamientos se dieron de manera casi espontánea, las familias que llegaban elegían un lote cerca al río con dimensiones entre 20 y 30 hectárea aproximadamente (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023).

Los cultivos de la época eran de subsistencia, pero ya presentaban una estructura agrícola familiar, con una producción de cultivos de ciclo corto como: plátano, yuca, caña de azúcar, etc.; la casería, la pesca y la recolección de frutos eran tres de las actividades de subsistencia que se caracterizaban por ser de uso común y se realizaban de manera libre y no reguladas (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023) (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 16 de abril de 2023).

A todo esto cabe añadir que el sistema de organización social de este territorio estaba regido únicamente por la autoridad tradicional, llamada, Uñis o Gobernador, “persona mayor del grupo quien poseía sabiduría y grandes conocimientos de sus prácticas socioculturales y políticas que le hacían sobresalir de las demás personas”, este personaje era el encargado de organizar el territorio y hacer cumplir la ley tradicional (Centro Chachi Balzar 2017, 21) (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023).

Segunda etapa:

A partir de lo anterior, es posible identificar una segunda etapa, donde las formas tradicionales de organización del territorio muestran cambios paulatinos en las formas de acceder a los recursos de uso común de los centros chachi Balzar y Chorrera Grande.

Este proceso de cambio que marca una segunda etapa, se ubica a partir de la conformación de la organización administrativa y jurídica de los territorios Chachi Balzar y Chorrera Grande en los años 1989 y 2007 respectivamente (Centro Chachi Balzar 2017, 18) (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 16)

Como en muchos de los procesos de cambio en las formas culturales de organización de los territorios, se encuentran las causas externas e internas, las mismas que condicionan el surgimiento de nuevas formas de hacer, de pensar o simplemente de percibir la realidad (Mazurek 2012, 45).

Según Mazurek (2012) las dinámicas que reorganizan el territorio están definidas por las cuatro funciones del territorio, que, para él, son las que “revelan el uso que hace la sociedad del territorio: vivir, apropiarse, explotar e intercambiar” (Mazurek 2012, 50).

Tanto en Chorrera Grande como en Balzar, hay quienes piensan que con la llegada de instituciones externas como: la iglesia católica y las instituciones gubernamentales, las formas de vida de los centros chachi fueron cambiando de manera paulatina, modulando las relaciones sociales y modificando su entorno con la creación de los centros poblados, en donde las familias pasaron a “vivir más cercanos unas de las otras” (Fundación Altropico 2012, 21); (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 19).

La intervención de actores externos en el territorio y las políticas ejecutadas por el estado, como la Ley de Reforma Agraria de 1973, reforma que, de acuerdo con Jordán (2003), “fue más radical que la de 1964” (Jordán y Pazmiño 2003, 290), y que a su vez provocó el cercamiento del territorio, y la necesidad de los dos centros Chachi de crear un organismo que les permita proteger su territorio de uso común (entrevista con comunero, Chamanga, 12 de abril de 2023).

En este sentido los centros chachi Balzar y Chorrera Grande optaron por el modelo de organización social impulsado por el estado, teniendo como principal y único objetivo, la legalización del territorio para establecer sus límites territoriales (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023) (entrevista con expresidente de la comunidad de Chorrera Grande, Cube, 20 de mayo de 2023).

De acuerdo con la forma de organización social y productiva de los centros chachi Balzar y Chorrera Grande y las definiciones sobre la agricultura familiar campesina planteada por varios autores, se podría definir a los centros chachi Balzar y Chorrera Grande como un conjunto de unidades familiares campesinas que comparten un territorio dividido entre propiedad privada y propiedad colectiva (Chamba-Morales, Lapo Paredes y Vásquez 2019); (Hocsman 2014); (Martínez, La Agricultura Familiar en El Ecuador 2013) y (Schejtman 1980).

Las fincas en el centro chachi Balzar, están distribuidas por lotes familiares que van desde 1 a 30 hectáreas; y para el caso de Chorrera Grande, van de 1 a 20 hectáreas por lote familiar (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023) (Censo REMACH 2022)².

² Esta cita pertenece a información no publicada del censo realizado en Balzar por la REMAHC en el año 2020.

Los lotes familiares en los dos centros Chachi a más de tener diferencias en la cantidad de la extensión de las fincas también tienen diferencias en cuanto a características ecológicas, ya que no todas las fincas familiares tienen cobertura boscosa (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023) (entrevista con comunero de Chorrera Grande, Cube, 20 de mayo de 2023).

En algunas unidades familiares, tanto de Balzar como de Chorrera Grande, se encuentran lotes que poseen pequeños remanentes de bosque, áreas de cultivos y rastrojos (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023) (entrevista con comunero de Chorrera Grande, Cube, 20 de mayo de 2023).

De lo antes mencionado se podría decir que estas unidades son lotes de terrenos que en su mayoría pertenecen a socios fundadores de estas comunidades, y por lo general poseen la mayor cantidad de terreno, muchas de ellos, en el caso de Balzar, superan las 20 hectáreas de terreno (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023, (entrevista con comunero de Chorrera Grande, Cube, 20 de mayo de 2023) (Censo REMACH 2022).

Cabe indicar que para el caso de Chorrera Grande no existe ninguna información censal sobre el tamaño de las fincas y el de sus cultivos, de tal manera que, para el caso de este centro Chachi esta investigación se remite a información recopilada en territorio, a través de las entrevistas, observación participante y documental.

De acuerdo con el plan de vida de Chorrera Grande, las propiedades familiares o fincas familiares tienen una extensión entre 1 y 10 hectáreas, sin embargo, la información recopilada en territorio, estas se elevan a extensiones familiares de 1 a 20 hectáreas (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 54).

Algo similar sucede en el caso de Balzar, el plan de vida de este centro Chachi afirma que “la mayoría de fincas por familia tienen una extensión de 1 a 3 ha, y la repartición de las tierras se va dando del patrimonio familiar desde abuelos a hijos y de hijos a nietos” (Centro Chachi Balzar 2017, 51).

Contrario a lo anterior, la información de campo y censal eleva a estas unidades productivas entre 1 y 30 hectáreas por familia, sin desestimar el acaparamiento de tierras a través de la compra-venta entre los mismos comuneros, acción que se convierte en otra forma de acceso y distribución de la tierra (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023).

Para el caso de Balzar, otras de las unidades que, en muchos de los casos, también poseen pequeñas cantidades de bosque, rastrojos y áreas de cultivo, son las que poseen lotes que oscilan entre las 10 y 20 ha. Estos lotes en su mayoría pertenecen a socios activos que han sido beneficiados por el mecanismo tradicional de distribución de la tierra, ya sea este, a través de división o herencia, o a través de formas no tradicionales como la compra-venta de terrenos a otros comuneros Chachi (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 16 de abril de 2023).

Por último, tenemos dos grupos mayoritarios que están divididos para esta investigación, entre 1 a 4 y 5 a 9 hectáreas de superficie de terreno. Estas unidades familiares son mayoritarias y muy pocas poseen área de bosque o rastrojo, en su mayoría destinan la totalidad de sus lotes a la producción agrícola, principalmente monocultivos de cacao, muy común en las fincas menores a 10 hectáreas (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 16 de abril de 2023).

Por lo general, las familias para poder acceder a tierras para fincar, lo hacen a través de dos mecanismos ancestrales de distribución; división o herencia (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023).

Sin embargo, existen también dos mecanismos “no tradicionales” de acceso a la tierra, esto es; “por asignación”³ o por compra directa de terrenos a los propietarios de los lotes familiares (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023).

Tabla 4.1. Unidades familiares por grupo de hectáreas de finca y cultivo del centro chachi Balzar

Finca x ha.	Nº fincas	%	Agrupado lote ha.	Agrupado cultivo ha.	% siembra
1 a 4	14	28%	37	35	95%
5 a 9	13	26%	82	59	72%
10 a 19	15	30%	189	61	32%
Mas de 19	8	16%	222	44	20%
Total	50	100%	530	199	38%

Elaborado por el autor con base en el censo REMACH (2022).

³ Asignación: Acción realizada únicamente por la directiva de la asociación comunitaria, para dar acceso a los nuevos núcleos familia, a lotes para fincar.

La tabla 4.1 muestra los datos relacionados con la superficie de cada unidad familiar, y la cantidad porcentual de producción de cacao por hectárea.

Las fincas de 1 a 4 ha. ocupan el 95% de sus tierras para producción agrícola y las fincas de 5 a 9 ha. ocupan el 72% de sus tierras para producción agrícola.

Lo anterior muestra una diferencia bastante notable con relación a los lotes que superan las 10 y las 19 hectáreas, que tienen un porcentaje de ocupación del territorio en actividades agrícolas del 32 y el 20 % en ese orden, quedando un alto margen para actividades de aprovechamiento forestal.

En este sentido, el análisis de los datos toma muy en cuenta el potencial de la producción por cantidad de tierra y el cultivo de cacao, siendo este último el único producto agrícola de comercialización en los dos centros Chachi, el resto de productos agrícolas está destinado para consumo interno.

Paralelo a los datos concernientes a la cantidad de producción y tamaño de las fincas del objeto de estudio, esta investigación también se preocupó por recopilar datos sobre los años de posesión de las familias en cada uno de los lotes.

Esta información fue clasificada en dos grupos; el primer grupo pertenece a los predios familiares que tomaron posesión antes de la delimitación y legalización del territorio (fecha de adjudicación de las tierras comunales) y para el segundo grupo, las posesiones realizadas después del proceso antes descrito, es decir, antes del año 1983.

La importancia de la distinción de los años de posesión de las familias, radica en que, de acuerdo con la información de campo y documental, cuando se dio el proceso de delimitación y legalización del territorio, tanto en la comunidad de Balzar, como en Chorrera Grande, estas ya se encontraban distribuidas y segmentadas de manera interna (entrevista con expresidente de Chorrera Grande, Cube, 20 de mayo de 2023); (entrevista con expresidente de Balzar, Chamanga, 13 de abril de 2023).

Es decir, para ese momento las familias ya tenían delimitados sus predios, y, además, no existía autoridad o un reglamento interno que tuviese la capacidad de controlar la distribución y acceso del territorio (entrevista con expresidente de Chorrera Grande, Cube, 20 de mayo de 2023); (entrevista con expresidente de Balzar, Chamanga, 13 de abril de 2023).

Se podría decir que hasta ese momento las familias Chachi no percibían estos territorios como un espacio de carácter colectivo, sino más bien, como un territorio donde se encontraban asentadas algunas familias Chachi que habían experimentado un proceso migratorio desde la zona norte hacia la zona sur de la provincia de Esmeraldas (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023).

También es importante saber que el “uñís o gobernador”, como figura de autoridad dentro de los territorios Chachi, tienen la atribución de controlar, vigilar y hacer cumplir todo lo concerniente a la tradición oral, específicamente las normas de comportamiento al interior de las comunidades, sin embargo, no puede interferir en los “derechos de las familias y sus propiedades” (Barrett 1994, 41).

Como se dijo anteriormente, para el caso de Chorrera Grande no existe información censal sobre extensión de los predios y los cultivos e información relacionada con los años de posesión por unidad familiar, de tal manera, se realizó un análisis correlación de las variables antes mencionadas del centro Chachi Balzar.

A partir de los datos antes descritos, se desarrolló un análisis estadístico de correlación entre las siguientes variables: la superficie de las fincas, la superficie de los cultivos de cacao y los años de posesión por unidad familiar.

Los resultados del análisis de correlaciones entre la superficie de las fincas y los cultivos de cacao, arrojaron un valor p de $< 0,001$ y un coeficiente de correlación de 0,578.

Es decir, existe una correlación significativa que permite rechazar la hipótesis nula y aceptar que existe una correlación moderada entre el tamaño de las fincas y el tamaño del sembrío de cacao.

Este análisis nos permitió visualizar relaciona que existe entre la cantidad de hectáreas a las que tienen acceso las familias del centro chachi Balzar, con la capacidad de producción en términos de cantidad de hectáreas cultivadas.

Otro dato importante en relación con los predios superiores a 20 hectáreas de terreno, nos indica que estos predios no superan las 8 hectáreas de cultivo de cacao por unidad familiar, poniéndose a la par en términos productivos, con las unidades familiares que no superiores a 9 hectáreas en la superficie de sus predios (ver tabla 4.2).

Tabla 4.2 Tabla de correlaciones entre la superficie de las fincas y los cultivos de cacao

Correlaciones				
			SUP_FINCA	SUP_CULTI
Rho de Spearman	SUP_FINCA	Coefficiente de correlación	1,000	,578**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	50	50
	SUP_CULTI	Coefficiente de correlación	,578**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	50	50

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Elaborado por el autor en base a al censo REMACH (2022).

El análisis de correlaciones entre la superficie cultivada de cacao y años de posesión arrojó un (valor p) de 0,605 (ver tabla 4.3), permitiéndonos determinar que no existe una correlación significativa entre el tamaño de la finca familiar y los años de posesión de la misma.

En este caso, el año de posesión, ya sea este antes o después de la adjudicación de las tierras comunales de Balzar, no influyó de manera significativa en la superficie de cacao cultivada por cada uno de los lotes.

Tabla 4.3. Correlaciones entre la superficie cultivada de cacao y años de posesión

Correlaciones				
			SUP_CULTI	AÑOS_POSE
Rho de Spearman	SUP_CULTI	Coefficiente de correlación	1,000	-,075
		Sig. (bilateral)	.	,605
		N	50	50
	AÑOS_POSE	Coefficiente de correlación	-,075	1,000
		Sig. (bilateral)	,605	.
		N	50	50

Elaborado por el autor en base al censo REMACH (2022).

Para el caso de Chorrera Grande pasa algo parecido. Los recorridos y las entrevistas que se realizaron en campo permitieron caracterizar los sembríos de cacao por lote familiar, distinguiéndose una homogeneidad en el hectareaje de sembríos por lote.

Como conclusión, se podría decir que la desigualdad en la distribución y acceso a la tierra de los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande no se relaciona con la variable extensión de sembrío de cacao, más bien, está relacionada con la variable volumen de comercialización de productos maderables por finca, variable que dicho sea de paso no fue parte de este estudio.

Tabla 4.4. Correlaciones entre la superficie de las fincas y los años de posesión

Correlaciones			SUP_FINCA	AÑOS POSE
Rho de Spearman	SUP_FINCA	Coeficiente de correlación	1,000	-,434**
		Sig. (bilateral)	.	,002
		N	51	50
	AÑOS POSE	Coeficiente de correlación	-,434**	1,000
		Sig. (bilateral)	,002	.
		N	50	50

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Elaborado por el autor en base al censo REMACH (2022).

Para el caso de los valores entre el tamaño de las fincas y los años de posesión, el resultado del análisis arrojó un (valor p) de 0,02 y un coeficiente de correlación de -0,434, permitiéndonos determinar una correlación significativa (ver tabla 4.4).

Es decir, existe una correlación significativa negativa que permite rechazar la hipótesis nula y aceptar que existe una correlación moderada entre el tamaño de las fincas y los años de posesión.

Esta correlación negativa se da, porque existe una tendencia al aumento del tamaño de las fincas, en la medida que se reducen los años de posesión (fechas por debajo del año 1984).

4.2 Expansión agrícola y comercialización de productos maderables

De acuerdo con (Geist y Lambin, 2002), las causas de la deforestación se pueden dividir en dos; las causas subyacentes y las causas inmediatas (Rosengren y Seeberg-Elverfeldt 2011, 1) (ver figura 4.1).

Entre las causas subyacentes tenemos los factores económicos, culturales, tecnológicos, demográficos y los políticos e institucionales (Rosengren y Seeberg-Elverfeldt 2011, 1).

De las causas subyacentes se desprenden las causas inmediatas como: la expansión agrícola, expansión de la infraestructura y la extracción de madera (Rosengren y Seeberg-Elverfeldt 2011, 1)

El factor económico como causas subyacentes de la deforestación (Rosengren y Seeberg-Elverfeldt 2011, 1) tiene relación directa con la realidad de la comunidad Chachi Balzar y Chorrera Grande (entrevista con gobernador de Chorrera Grande, Chorrera, 22 de noviembre de 2022; (entrevista con comunero del Balzar, Chamanga, 13 de abril de 2023).

Con relación a la comercialización de productos maderables, dos de los entrevistados expresaron los siguientes:

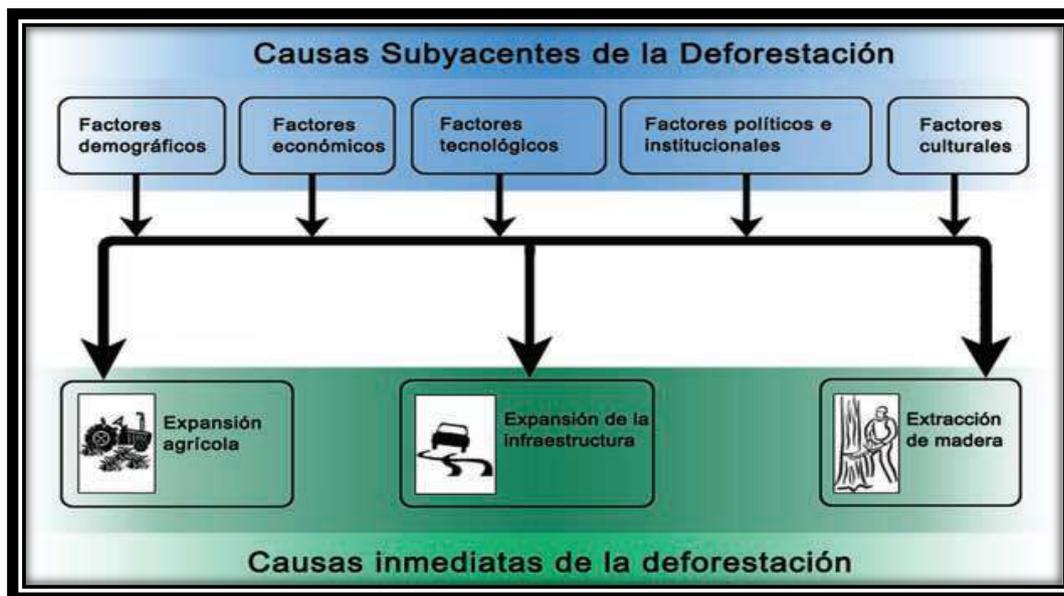
El único ingreso que tenemos la mayoría de las familias de los centros Chachi se da en la época de cosecha del cacao, que corresponde a los últimos 5 meses del año, en ese tiempo tenemos un ingreso que no es mucho, el resto del año toca mantenerse con la venta de madera (entrevista con comunero del Balzar, Chamanga, 16 de noviembre de 2023).

La madera nos ayuda para poder comer, no todos tenemos otro ingreso, con lo poco que produce la tierra tenemos para medio vivir, no hay ninguna ayuda por parte del estado, entonces nos toca vivir de lo que podemos (entrevista con expresidente de Balzar, Chamanga, 13 de abril de 2023).

Lo antes mencionado, da cuenta de los efectos que se generan a partir de causas subyacentes como los factores económicos, políticos e institucionales y culturales (ver figura 4.1).

Además, nos permite entender los efectos negativos de los monocultivos, particularmente por altos niveles de dependencia e incertidumbre que estos generan, ya que, al depender económicamente de un solo cultivo, también pasan a depender de las adversidades que los fenómenos climáticos puedan generar (Kogut 2021).

Figura 4.1. Las causas subyacentes e inmediatas de la deforestación



Fuente: La interacción entre los dos niveles de las causas de la deforestación (Geist y Lambin, 2002-modificado), Informe ONU-RED-2011.

Al igual que el factor económico, el factor cultura también tiene un peso muy importante como causa subyacente de la deforestación en estos territorios, sin duda alguna, los procesos de integración del estado al sistema de mercados internacionales, proceso que, para el caso de Ecuador, se ubica a inicios del siglo XX, con la producción de cacao, que para esa época se encontraba centralizada en manos de las élites nacionales y los sistemas de hacienda (Carrillo 2016, 120).

De acuerdo Martínez (2013), los cambios que se van generando a nivel territorial, en las zonas rurales, se generan a través de dos fuentes de transformación: los procesos endógenos que se generarán a partir de dinámicas internas en el territorio; y los cambios que se dan a partir de procesos externos “cuya dinámica proviene del mercado global” (Martínez 2013, 76).

Como se ha explicado en capítulos anteriores, las dos fuentes de ingresos económicos de las comunidades Balzar y Chorera Grande son la agricultura y la extracción de madera (entrevista con expresidente de Balzar, Chamanga, 13 de abril de 2023).

El único producto agrícola destinado a la comercialización es el “cacao”, el resto de productos como: el plátano, coco, yuca, maíz, cítricos, etc., están destinados al consumo interno de las dos comunidades. (Ministerio del Ambiente 2005, 52) (Centro Chachi Balzar 2017, 50) (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 53).

Para el caso de la extracción de madera, las familias de los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande a partir de la culminación de la cosecha de cacao, aprovechan la etapa invernal anual para iniciar las actividades de tala y aserrío de madera. Por lo general estas actividades se dan por unidad familiar, y con el aprovechamiento de especies maderables como: “coco, chalviande, balsa para sacar tablas y tucos que son comercializados en la parroquia Cube” (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 60).

4.3 Expansión de la infraestructura y deforestación

En la actualidad, los periodos de extracción de madera no solamente se dan en los meses previos al inicio de la cosecha de cacao, es decir en el invierno, sino también, durante cualquier época del año. Este fenómeno de acuerdo a lo investigado, podría ubicar su posible causa, a partir de la apertura de las vías de acceso, las mismas que les permiten una mayor movilidad (ver figuras 4.2 y 4.3).

En línea con lo anterior, el plan de manejo de la Reserva Ecológica Mache Chindul, explica un fenómeno parecido a este, ocurrido en la década los años 70:

con la apertura de vías carrozables en la década del 70, los pueblos del interior del bosque se trasladaron a la orilla de las carreteras, iniciándose de esta manera una nueva actividad económica, el comercio de productos como tagua, caucho y coco (Ministerio del Ambiente 2005, 55).

Al igual que el resto de comunidades que se encuentran al interior de la Reserva Ecológica Mache Chindul, los centros Chachi también experimentaron procesos de cambios en sus actividades productivas, como también la necesidad de reubicar sus centros poblados en áreas que les permitiesen conectarse con los centros poblados a través de la construcción de vías de circulación vehicular veraneras (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023); (entrevista con expresidente de Chorrera, Cube, 20 de mayo de 2023).

El apareamiento de las infraestructuras viales en los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande es bastante contemporánea, ya que la construcción de ellas inició a partir de los años 2017 y 2019, respectivamente (ver figuras 4.2 - 4.3 y 4.4 - 4.5).

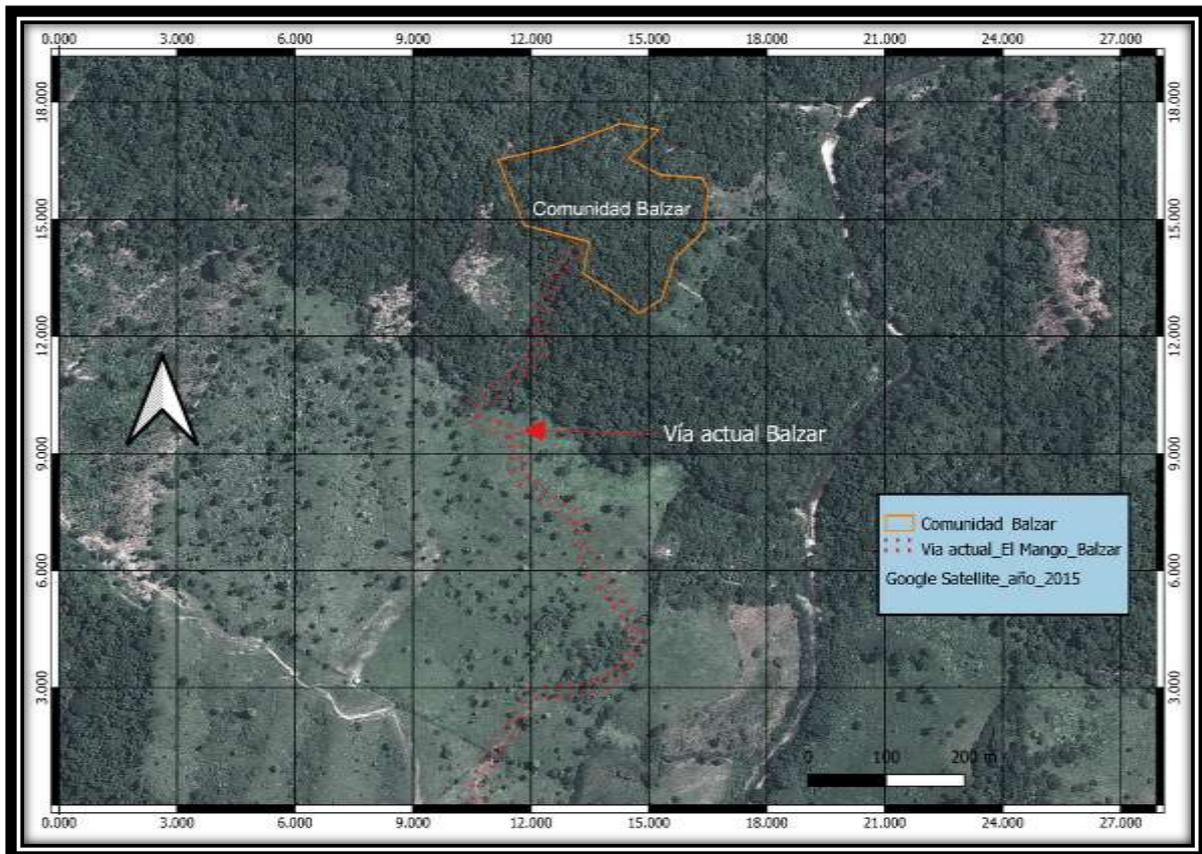
Anterior a la apertura de vías en los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande, entre los años 2013 – 2018, hubo un proceso de reubicación de los centros poblados hacia espacios más altos, con el objetivo de reducir los riesgos de las inundaciones que ya habían experimentado.

Sin embargo, hay que reconocer que esta reubicación de los dos centros poblados Chachi, más allá de las adversidades que impone la naturaleza, lo hicieron con el objetivo de ponerle fin al aislamiento histórico entre sus comunidades y el resto del territorio ecuatoriano (Centro Chachi Balzar 2017, 17); (Centro Chachi Chorrera Grande 2017, 46).

4.3.1. Análisis espacial multitemporal de apertura de vía en Balzar

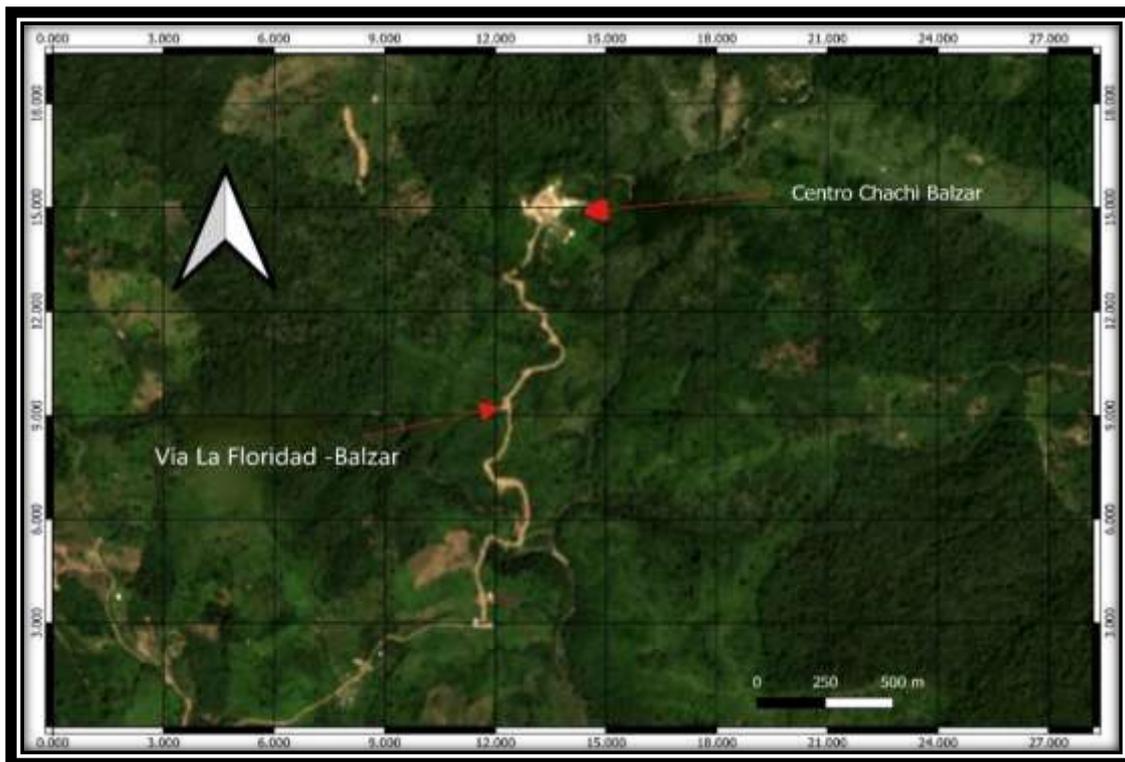
El análisis de las imágenes nos permitió detectar la correlación espacio-temporal, entre la reubicación del centro poblado Balzar y la apertura de la vía (ver imágenes 4.2 y 4.3).

Figura 4.2. Mapa imagen de Balzar, año 2015



Elaborado por el autor, a partir de geodatabase proporcionada por la Fundación Altropico, MAATE y Google Earth.

Figura 4.3. Mapa imagen de Balzar, año 2017



Elaborado por el autor a partir de geodatabase proporcionada por la Fundación Altropico y MAATE e imágenes satelitales de Planet Explorer a través del programa Qgis.

En las imágenes anteriores podemos visualizar dos mapas donde se muestra el antes y el después de la construcción de la vía que conecta al centro Chachi Balzar, con la comunidad mestiza la Florida en un orden temporal y con un espacio de tiempo de dos años (2015-2017).

En la (imagen 4.3) se pudo distinguir que para el año 2015 no existía la vía veranera que existe en la actualidad, y que permite el tráfico vehicular

También se puede visualizar la apertura de una vía que conecta la comunidad de Balzar con la vía secundaria de la comunidad La Florida, la misma permite a la comunidad de Balzar conectarse con la carretera principal que conecta a las provincias de Esmeraldas y Manabí por la zona costera del país.

A diferencia de Chorrera Grande, la comunidad de Balzar no ha podido acceder a las redes de servicio eléctrico e internet; sin embargo, la apertura de la carretera les ha permitido al igual que Chorrera Grande, mejorar en gran medida la movilización de su producción hacia los centros de comercialización más cercanos (entrevista con comunero de Balzar, Chamanga, 12 de abril de 2023).

4.3.2. Análisis espacial multitemporal de apertura de vías en Chorrera Grande

Para el caso del Chorrera Grande, en las imágenes 4.4 y 4.5, también se pueden visualizar el antes y el después de la construcción de la vía que conecta al centro Chachi Chorrera Grande, con el centro poblado de la parroquia Cube.

En la imagen 4.4 se puede distinguir que para el año 2016 no existe vía veranera para la circulación vehículos.

La imagen 4.5 permite observar una imagen del año 2019, con la apertura de una vía que conecta la comunidad de Chorrera Grande con la vía secundaria que conecta a comunidades como: Pircuta y Taguales, con el centro poblado de la parroquia de Cube.

El análisis de las imágenes 4.4 y 4.5, también nos permitió detectar la correlación espacio-temporal entre la reubicación del centro poblado Balzar y la apertura de la vía (ver figuras 4.4 y 4.5).

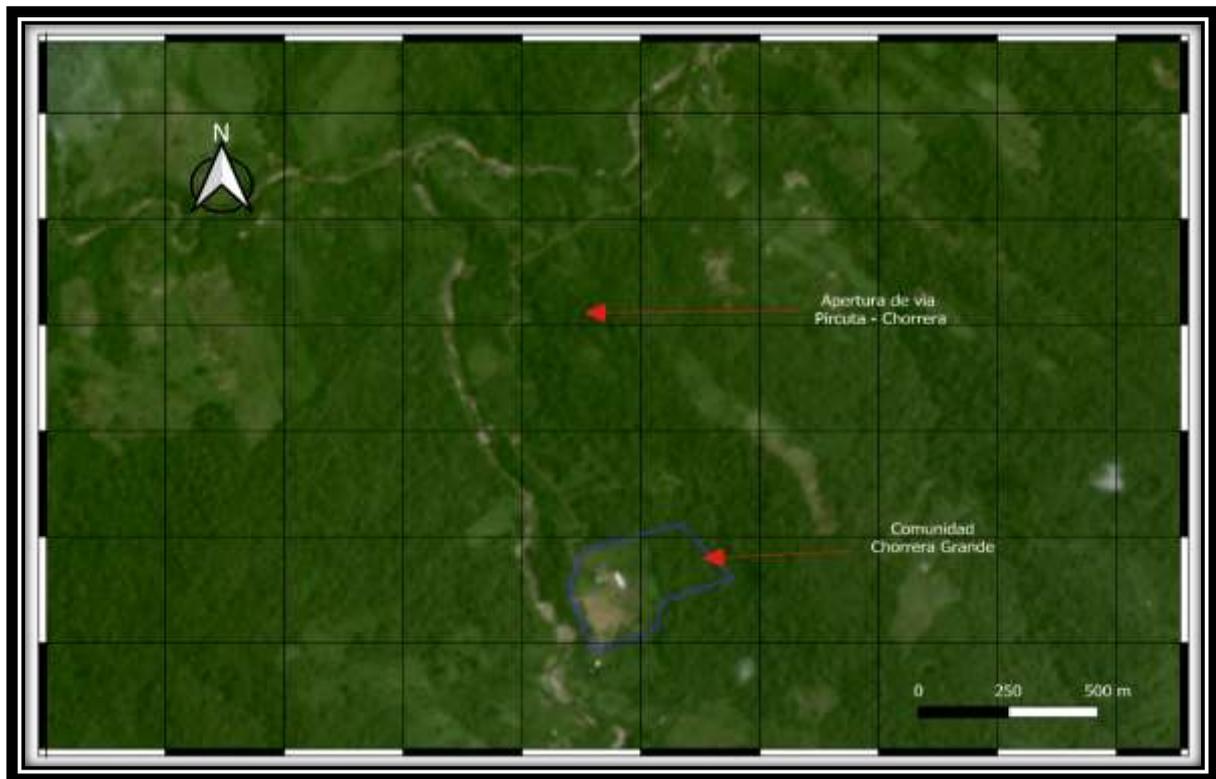
La implementación de la vía de acceso de Chorrera Grande les ha permitido acceder a las redes de servicios eléctricos y de internet. También les ha permitido tener un mejor flujo comercial (entrevista con el expresidente de Chorrera Grande, Cube, 20 mayo de 2023).

Figura 4.4. Mapa imagen de Chorrera Grande, año 2016



Elaborado por el autor a partir de geodatabase proporcionada por la Fundación Altropico y MAATE e imágenes satelitales de Planet Explorer a través del programa Qgis.

Figura 4.5. Mapa imagen de Chorrera Grande, año 2019



Elaborado por el autor a partir de geodatabase proporcionada por la Fundación Altrapico y MAATE e imágenes satelitales de Planet Explorer a través del programa Qgis.

4.4. Análisis espacial multitemporal de la deforestación en Balzar y Chorrera Grande

De acuerdo con Enríquez (2015), el desarrollo territorial no se limita únicamente al ámbito productivo, sino también involucra aspectos humanos que van “construyendo formas de vida y relaciones con otros grupos humanos (vecinos), con los medios dados por la naturaleza”, y que, a su vez, provocan afectaciones ambientales en distintas formas (Enríquez 2015, 11).

Al interior de los centros Chachi, las afectaciones forestales se miden en relación con las denuncias realizadas por las mismas comunidades a la administración de la REMACH. A través de este mecanismo, la administración del REMACH a identificados a colonos infractores que invaden y deforestan el territorio Chachi, sin embargo, las actividades extractivas específicamente de productos maderables, no son acciones únicas o exclusivas de los colindantes o colonos que se encuentran ubicados al interior o fuera de los territorios Chachi” (entrevista con guardaparque de la REMACH, Quinindé, 22 septiembre de 2023).

Entre el periodo 2012 y 2022, la administración de la REMACH logro receptor diez denuncias por tala en el centro Chachi Balzar, nueve de las denuncias fueron realizadas por la comunidad de Balzar en contra de infractores colonos, y solo una de las diez denuncias fue realizada hacia una familia de la misma comunidad, durante todo este periodo (MAAE-REMACH 2022).

De la totalidad del bosque nativo que se encuentra en los dos centros Chachi, solo una parte se encuentra en conservación, el resto del bosque nativo está destinado a actividades de aprovechamiento, lo que ponen en riesgo de deforestación al remanente forestal nativo de los dos centros Chachi (entrevista con guardaparque de la REMACH, Quinindé, 22 septiembre de 2023).

4.4. 1. Análisis espacial multitemporal de la deforestación en Balzar.

En el análisis espacial del centro Chachi Balzar se detectaron y se vectorizaron 26 polígonos. Estos espacios vectorizados presentaron un cambio de cobertura vegetal boscosa a cobertura herbácea y arbustiva.

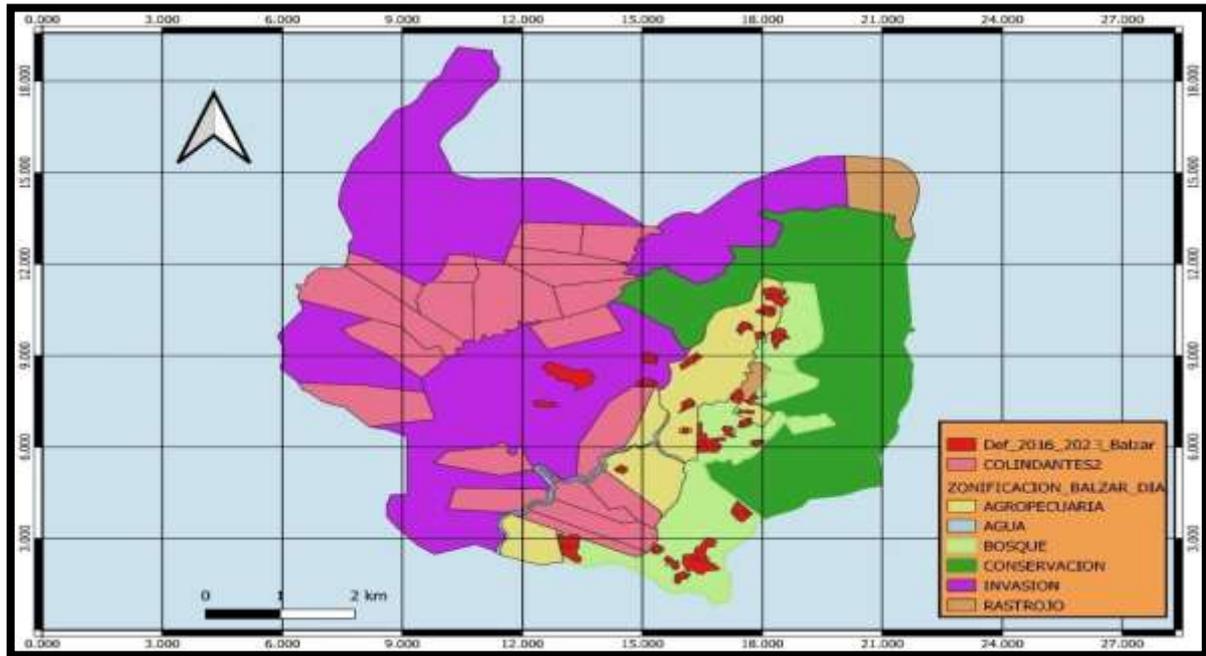
Los polígonos que muestran actividades de deforestación, tienen extensiones que van desde 0.8 hectáreas, hasta 16 hectáreas.

El total de la superficie deforestada entre enero del 2016 hasta agosto del 2023, suman un total de 120 hectáreas de bosque primario y secundario (ver figura 4.6).

Una de las principales observaciones de este análisis espacial de deforestaciones de Balzar identifica áreas deforestadas que superan los límites de la zonificación realizada en el año 2016 por la comunidad, y con el proyecto TICH, el mismo que delimito una zona para actividades exclusivamente agrícolas.

En la figura 4.6, se puede observar la zona agrícola con el color amarillo, y en su interior se pueden observar polígonos de áreas deforestadas marcados con color rojo, pero fuera de la zona agrícola existen 17 de los 26 polígonos de áreas deforestadas, demostrando cierto crecimiento de la frontera agrícola entre el periodo 2016 -2023.

Figura. 4.6. Mapa análisis espacial de forestación Balzar 2016-2023



Elaborado por el autor a partir de geodatabase proporcionada por la Fundación Altrapico y MAATE e imágenes satelitales de Planet Explores a través del programa Qgis.

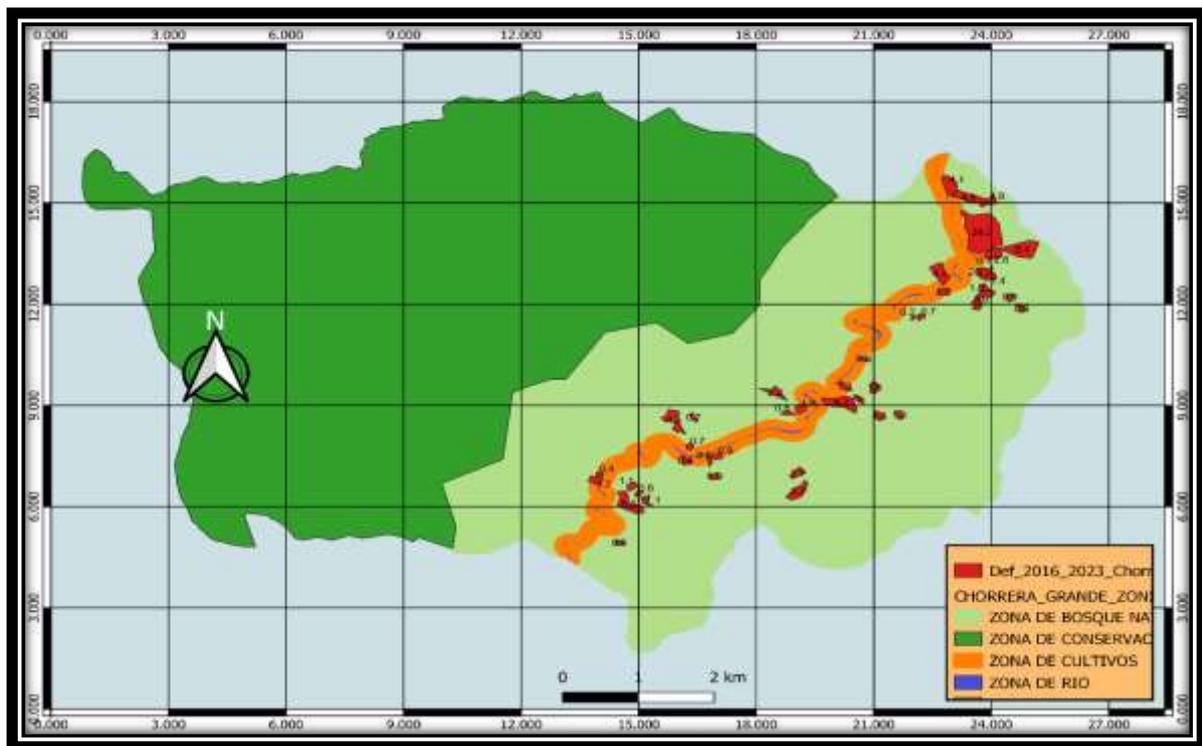
4.4.2. Análisis espacial multitemporal de la deforestación en Chorrera Grande.

En el análisis del centro Chorrera Grande se detectaron y se vectorizaron 26 polígonos. Estos polígonos presentaron un cambio de cobertura vegetal boscosa a cobertura herbácea y arbustiva.

Los polígonos deforestados tienen extensiones que van desde 0.8 hectáreas hasta 16 hectáreas deforestadas.

El total de la superficie deforestada entre enero del 2016 hasta agosto del 2023, suman un total de 107.3 hectáreas de bosque nativo. (ver imagen 4.7).

Figura. 4.7. Mapa análisis espacial de forestación Chorrera Grande 2016-2023



Elaborado por el autor a partir de geodatabase proporcionada por la Fundación Altropico y MAATE e imágenes satelitales de Planet Explores a través del programa Qgis.

En el análisis espacial multitemporal del centro Chachi Chorrera Grande se detectaron y se vectorizaron 44 polígonos de deforestación.

El análisis NDVI mostró un cambio de cobertura vegetal boscosa a cobertura herbácea y arbustiva, en cada uno de los datos vectoriales, y, además, las inspecciones en territorio identificaron que muchas de estas áreas fueron convertidas en cultivos de cacao.

Los polígonos deforestados tienen extensiones que van, desde 0.4 hectáreas., hasta 24.2 hectáreas deforestadas.

El total de la superficie deforestada entre enero del 2016, hasta agosto del 2023, suman un total de 110.8 hectáreas de bosque nativo.

Una de las principales observaciones en el análisis espacial del territorio Chorrera Grande, idéntica áreas deforestadas que superaron los límites de la zonificación realizada en el año 2016 por la misma comunidad, en conjunto con el proyecto TICH, el mismo que logró la delimitación del área para uso agrícola.

En la figura 4.7, se puede observar la zona agrícola con el color amarillo, en su interior se puede observar polígonos de áreas deforestadas marcados con color rojo, pero fuera de la zona agrícola existen 29 de los 44 polígonos detectados de áreas deforestadas, demostrando cierto crecimiento de la frontera agrícola en el periodo 2016 -2023.

Conclusiones

Los territorios Chachi Balzar y Chorrera Grande han experimentado fuertes procesos de cambios en las formas de distribución y acceso a la tierra. Cambios que han sido patrocinados por “políticas agrícolas cuyo objetivo fue la manipulación de los términos internos del intercambio” (Baudasse y Calderón 2009, 37).

Estos cambios se hicieron notorios a partir de la década de los ochenta, con la adjudicación del territorio comunal y sus políticas internas de distribución, acceso y uso del territorio, modificando las formas tradicionales de organización de sus territorios.

Antes de 1980, los territorios Balzar y Chorrera Grande organizaban su territorio a partir del uso de la ley oral. Sin embargo, con el proceso de legalización de sus territorios se vieron en la obligación de optar por la forma de organización moderna, convirtiéndola en la principal forma de organización y gestión de sus territorios.

Es importante saber, que los territorios Chachi Balzar y Chorrera Grande están divididos en dos tipos de propiedad, la propiedad familiar y la propiedad comunal. De tal forma, el acceso a la propiedad familiar se da de dos formas: por derecho de sucesión, o por compra-venta de los terrenos familiares.

Para el acceso y uso de las tierras de propiedad comunal, específicamente para las nuevas familias que necesitan un espacio para fincar, es necesario que el jefe de familia pertenezca a la asociación comunitaria como socio activo.

De tal manera que, la distribución de la tierra comunal ha quedado limitada a las leyes escritas (reglamento interno), texto en el cual se excluye a las familias que no pertenecen a la asociación comunitaria.

El acceso a la tierra por sucesión en Balzar y Chorrera Grande es aplicado de manera directa entre padres e hijos. No obstante, el acceso a través de la compra-venta se da particularmente en los casos de las familias que migran y dejan vendidas sus tierras a otras familias de la comunidad, permitiendo a los compradores incrementar su patrimonio acaparando las fincas de sus vecinos.

En relación a esto último, se puede decir que el acaparamiento a través de la compra-venta, es uno de los mecanismos de distribución y acceso los territorios Balzar y Chorrera Grande.

En los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande, la fuente principal de ingresos económicos es la producción extensiva de cacao y la comercialización de madera. Esto significa que para el caso de las familias que poseen poca extensión de tierras, su capacidad de maximizar su producción y aprovechar los recursos naturales es limitada, y, por consecuencia, sus ingresos también están limitados.

Podemos ver que, para el caso de Balzar, el 16% las familias superan las 19 hectáreas de superficie de finca por unidad familiar. Estas fincas, por su extensión, les permiten a estas familias aprovechar los recursos naturales más allá de la agricultura convencional. Es decir, estos predios pertenecen al grupo de familias con altas posibilidades de maximización de sus ingresos.

Para el caso de Chorrera Grande no existe ningún tipo de información cuantitativa sobre la superficie de las fincas y los sembríos, sin embargo, a través de recorridos por el territorio, la observación participante y las entrevistas, se recopiló información que permitió caracterizar los predios de manera inductiva.

El centro Chachi Chorrera Grande posee características territoriales y organizacionales bastante parecidas a las del centro Chacho Balzar. El acceso y distribución del territorio parten de las formas no tradicionales de gestión del territorio. También poseen una asociación comunitaria que tiene como competencia regular la distribución y acceso a la tierra. La desigualdad territorial en este centro Chachi permite identificar fincas que van desde 1 a 5 hectáreas, como también lotes superiores a 20 hectáreas.

En tal caso, se puede concluir que los mecanismos de distribución y acceso a la tierra del centro Chachi Chorrera Grande, han permitido la desigualdad en la tenencia y acceso a la tierra, y por consecuencia, una posible desigualdad económica. Desigualdades que para Lavigne y Durand_Laserrve (2008) son propias de las poblaciones rurales, que, por causa de las desigualdades de acceso a la tierra y a sus recursos naturales, muchas de las familias no pueden satisfacer sus necesidades más elementales (Lavigne y Durand_Lasserve 2008, 12).

Por otro lado, la desigualdad en el acceso a la tierra en los dos centros Chachi Balzar y Chorrera Grande no han significado el estancamiento en los procesos de deforestación. Por el contrario, la anarquía está tomando cada vez más fuerza, generando actividades de tala selectiva en áreas consideradas de propiedad comunal, evidenciando una gobernanza bastante debilitada al interior de estos territorios.

Entre los años 2012 y 2022, la administración de la Reserva Ecológica Mache Chindul, para el caso de Balzar, recibió diez denuncias de tala ilegal al interior de este territorio, pero todas ellas fueron denuncias en contra de colonos como infractores. Para el caso de Chorrera Grande, no existen denuncias en ese periodo de tiempo. Sin embargo, la deforestación en Chorrera Grande, entre los años 2016 y 2023, fue de 110.8 hectáreas de bosque nativo. Y para el caso del Balzar, fueron 107.3 hectáreas de bosque nativo en el mismo periodo.

En línea con esto último, se podría decir que la falta de denuncias contra las actividades de tala y comercialización de madera por parte de las comunidades Balzar y Chorrera Grande, responde a cierto hermetismo que existe en estas comunidades cuando se trata de las actividades de aprovechamiento forestal que ellos realizan. O tal vez a riesgo de caer en prejuicio, es posible que el concepto de tala ilegal dentro de las comunidades Chachi, solo sea aplicable para las talas realizadas por los colonos.

Esta investigación también permitió identificar ciertos niveles de correlación entre algunas variables como: la extensión de las fincas y los años de posesión anteriores y posteriores a la adjudicación del territorio comunal.

El análisis de correlación solo fue aplicado al centro Chachi Balzar, ya que ellos cuentan con información censal que coincide con las variables de esta investigación.

El análisis arrojó una correlación negativa moderada entre las variables (extensión de fincas y años de posesión), y se concluyó que, existe una correlación significativa entre la cantidad de superficie por finca familiar y los años de posesión por cada unidad familiar, antes y después de la adjudicación del territorio comunal, ya que, entre más se alejaba de manera negativa a la fecha de adjudicación del territorio, el hectareaje de estas unidades familiares presentaba una tendencia al aumento.

El análisis de correlación de las variables superficie y cultivos de cacao por unidad familiar, arrojando una correlación positiva moderada, que permitió concluir que existe una correlación significativa entre la superficie de las fincas y la superficie cultivada.

Y, por último, en el análisis de correlación entre la superficie cultivada de cacao y años de posesión las familias, no existe una correlación significativa entre estas variables, determinando que los años de posesión no ha influido en la superficie de cacao cultivada.

Para el caso de Chorrera Grande, los recorridos en campo, la observación participante y las entrevistas permitieron caracterizar sus sembríos de cacao por lote familiar, como sembríos bastante homogéneos, sin distinción de los años de posesión.

En este punto, esta investigación vuelve a identificar la desigualdad generada por los mecanismos de distribución y acceso al territorio comunal, donde se percibe una brecha socio-espacial que separa en gran medida a un grupo minoritario de familias con mayor hectareaje de las fincas, de un grupo mayoritario de familias con fincas mucho más pequeñas.

También se pudo determinar la existencia de una desigualdad en el acceso a los recursos forestales en Balzar y Chorrera Grande. Esta desigualdad en cuanto al acceso a los recursos maderables, fue posible identificarla tomando en cuenta la brecha que deja marcada los altos niveles de desigualdad en la distribución y acceso a la tierra que existen en estos territorios.

Es decir, las familias con fincas pequeñas tienen menos acceso al aprovechamiento de estos recursos, ya que estas familias aprovechan la totalidad de sus fincas para actividades agrícolas, a diferencia de las familias con mayor extensión de tierra, que tienen la posibilidad de mantener remanentes de bosques con especies forestales.

A todo esto, vale reconocer que a partir de los años ochenta, como resultado de la intervención de las instituciones estatales y privadas, la apertura de vías y el acceso a ciertas tecnologías en las comunidades Balzar y Chorrera Grande, sus modos de subsistencia tradicional han venido modificándose de manera acelerada, permitiéndoles integrarse al sistema productivo capitalista, pero al mismo tiempo, desarticulando sus formas culturales de subsistencia.

Hay que reconocer que la apertura de vías juega un papel fundamental en la modificación de las relaciones sociales y productivas de un territorio dado.

Antes de la declaratoria REMACH en los años setenta, los pueblos que estaban asentados al interior del bosque se desplazaron y se asentaron a orillas de las carreteras, creando nuevas actividades comerciales con productos como la tagua, caucho y coco (Ministerio del Ambiente 2005, 55).

La reubicación de los centros poblados, la apertura de vías y la deforestación en los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande fueron detectados y analizados a través imágenes espectrales multitemporal.

Estas imágenes presentaron una relación espacio-temporal, y, además, al igual que la expansión de la frontera agrícola, también se vinculan a las causas inmediatas de la deforestación dentro de estos territorios.

En la comunidad de Balzar, la vía fue aperturada aproximadamente en el año 2017, mientras que el reasentamiento del centro poblado se realizó entre los años 2016 y 2017, paralelo a la construcción de la nueva escuela de la comunidad.

Para el caso de Chorrera Grande, la apertura de la vía se dio en el año 2019 de manera paralela con la construcción de las primeras casas que se asentaron en el espacio designado para la reubicación del centro poblado, y al igual que Balzar, también se construyó una nueva escuela.

Para el caso de la deforestación de Balzar y Chorrera Grande, estas comunidades experimentaron un aumento de la deforestación de sus áreas asignadas por las mismas comunidades como zonas agrícolas y de bosque nativo. Demostrando una interconexión entre la apertura de las vías, los reasentamientos de los centros poblados y el incremento de la deforestación en sus territorios.

En los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande, los mecanismos de distribución y acceso a la tierra se han convertido en caldo de cultivo para la generación de otras desigualdades, debilitando la gobernanza del territorio y provocando una especie de anarquismo del espacio, que, a mi manera de ver, no debe ser vista de manera negativa, sino más bien, como una voz que pide a gritos la reorganización urgente de estos territorios.

En definitiva, podemos concluir, sin la intención de agotar el tema, que la distribución y acceso a la tierra son un factor determinante para las relaciones sociales de los centros Chachi Balzar y Chorrera Grande. Esto quiere decir que, si estos factores determinantes logran modificarse en función de conseguir relaciones sociales más equilibradas, sería posible resolver los grandes problemas de gobernanza territorial que padecen Balzar y Chorrera Grande.

Referencias

- Anseeuw, Ward, y Giulia María Baldinelli. 2020. La desigualdad de la tierra en el corazón de las sociedades desiguales. Síntesis, Roma: International Land Coalition.
- Anaya Campo, A. 2022. “Contribuciones de la distribución de la tierra al desarrollo de los países. Una revisión de la literatura”. *Cuadernos de economía*: 213-241.
<https://biblat.unam.mx/hevila/CuadernosdeeconomiaBogota/2022/vol41/no86/8.pdf>.
- Andrade, German I. 2009. “¿El fin de la frontera?. Reflexiones desde el caso colombiano para una nueva construcción social”. *Revista de Estudios Sociales*: 48-59.
<https://journals.openedition.org/revestudsoc/16333?lang=pt>.
- Arrijoa Diaz Viruell, Luis Alberto. 2015. “Entre costumbres y leyes: Las Tierras de Común Repartimiento En Una región indígena de México, 1742-1856”. *Letras Históricas*, n° 10: 2448-8372.
<http://publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/Lhistoricas/pdfs/Lhistoricas10/p3.pdf>
- Avila Fuenmayor, Francisco. 2006. “El concepto de poder en Michel Foucault”. *Telos* 8: 215-234. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318557005>.
- Avila Ospina, Betsy Guadalupe. 2021. “Análisis multitemporal del cambio de cobertura vegetal y usos del suelo mediante herramientas SIG y Teledetección en la Reserva Ecológica Mache Chindul (REMACH), 1996-2019. Tesis para la Licenciatura en gestión ambiental. Esmeraldas: Pontifice Universidad Católica del Ecuador Sede Esmeraldas: 55. <https://repositorio.puce.edu.ec/items/1b6a446d-86fd-4c07-ba76-36b6021b8f73>.
- Barrett, S.A. 1994. *Los Indios Cayapas del Ecuador*. Quito: Abya-Yala.
- Baudasse, Thierry, y Cuauhtémoc Calderón. 2009. “Integración comercial del sector agrícola y desigualdad económica en los países en vías de desarrollo”. *Investigación económica LXVIII*, n° 269: 37-72.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672009000300002.
- Benítez, Monica. 2005. “Evaluación ecológica de los bosques de la avifauna en los bosques del suroccidente de Esmeraldas”. *Biodiversidad en el suroccidente de la provincia de Esmeraldas*, de M A Vázquez, M.A, J F Freire y L Suárez (Eds.), 67-108. Quito: EcoCiencia y MAE..
- Boisier, Sergio. 2005. “Hay espacio para el desarrollo local en la globalización”. *Reevista de la CEPAL*: 47-61.
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/0c782b3e-9f3a-46bc-9d27-422d7f328fa7/content>.
- Brandt , L, y B Sands. 1990. “Beyond Malthus and Ricardo: Economic Growth, Land Concentration, and Income Distribution in Early Twentieth-Century Rural China”. *The Journal of Economic History* 50, n° 4: 807-827.
<https://doi.org/10.1017/S0022050700037839>
- Briceño-León, Roberto. 2021. “Las nuevas desigualdades”. Caracas: Universidad Católica Andrés de Bello. Laboratorio de Ciencias Sociales, LACSO.
- Carrasco, Eulalia. *El Pueblo Chachi. EL Jenngume Avanza*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 1983.
- Celi Checa, Veronica Gabriela. 2020. “Los Chachis del alto Cayapas, entre la conservación y la deforestación: Una lectura a las dinámicas socioambientales que inciden en las transformaciones del territorio y en el manejo de los bosques. Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.
<http://hdl.handle.net/10469/17029>.

- Censo, REMACH. 2022. “Censo poblacional de los centros Chachis. *Informe Tecnico*, Esmeraldas: Reserva Ecologica Mache Chindul.
- Centro Chachi Balzar. 2017. *Plan de vida del centro Chachi Balzar*. Esmeraldas: Fundación Altropico.
- Centro Chachi Chorrera Grande. 2017. *Plan de vida del centro Chachi Chorrera Grande*. Esmeraldas: Fundacion Altropico.
- Centro Chachi San Salvador. 2017. *Plan de vida del centro Chachi San Salvador*. Esmeraldas: Fundación Altropico.
- Chamba-Morales, Marlon Duvois, Lizbeth Esperanza Lapo Paredes, y Edison Ramiro Vásquez. 2019. “La agricultura familiar campesina en el cantón Catamayo, provincia de Loja”. *Revista centro de estudio y desarrollo de la Amazonia*: 66-74. <https://revistas.unl.edu.ec/index.php/cedamaz/article/view/886>.
- Cherlinka, Vasyl. *EOS DATA ANALYTICS*. 30 de 8 de 2019. (último acceso: 11 de 10 de 2023). <https://eos.com/blog/ndvi-faq-all-you-need-to-know-about-ndvi/>.
- Chihu Amparán, Aquiles. 1998. “La teoría de los campos en Pierre Bourdieu”. *Polis*: 179-198. <https://polismexico.izt.uam.mx/index.php/rp/article/view/345/340>.
- Clerici, N, y otros. 2020. “La deforestación en áreas protegidas colombianas aumentó durante los períodos de posconflicto”. *Informe Científico*: 10. <https://doi.org/10.1038/s41598-020-61861-y>.
- Collaborative Partnership on Forests. 2012. “*El MFS y los bosques primarios*”. Boletín. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/f46a1b49-e068-45ff-84a1-8799a9e725e2/content>.
- Confederacion de Nacionalidades Indigenas del Ecuador. 19 de 7 de 2014. (último acceso: 3 de 5 de 2023). <https://conaie.org/2014/07/19/chachis/>.
- Echenique, Jorge. 1999. *Tendencias y papel de la tecnologia en la agricultura familiar del Cono Sur*. Montevideo: PROSISUR; BID.
- Enríquez, Francisco. 2015. “Introducción”. En *Desarrollo territorial en Ecuador. Situación actual y perspectivas*, Editado por Diego Martínez. Quito: Consorcio de Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador (CONGOPE) : Abya-Yala : Incidencia Pública Ecuador.
- FAO. 2003. *Tenencia de la Tierra y Desarrollo Rural. Estudio sobre la tenencia de la tierra*. Vol. 3. ROMA. <https://www.fao.org/4/y4307s/y4307s00.htm>.
- 2018. *Valoración de los derechos de la tenencia de la tierra. Guia Tecnica sobre la gobernanza de la tenencia*. Roma. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/1505dcec-e474-4881-af7a-f1a05f2ef8c5/content>.
- 2020. *El estado de los bosques del mundo 2020*. Los bosques, la biodiversidad y las personas. ROMA. <https://www.fao.org/forest-resources-assessment/2020/es>.
- Federacion de Centros Chachi de Esmeraldas. 2018. “Informe de la situación de las comunidades Chachi ante el conflicto en la frontera norte de la provincia de Esmeraldas. Esmeraldas”, 7. https://inredh.org/wpcontent/uploads/2018/05/comunicado_nacionalidadchachi-1.pdf.
- Foucault, Michel. 1991. *Microfisica del Poder*. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.
- Fundación Altropico. 2012. “Estatuto del Centro Chachi Balzar”. Quito: Fundación Altropico.
- Giacomo D' Alisa, Federico. 2013. “Bienes Comunes: las estructuras que concenctan”. *Ecologia Politica*: 30-41. <https://base.socioeco.org/docs/2013-dalisa-bienes-comunes-las-estructuras-que-conectan-ecologia-politica-45.pdf>.

- Gondard, Pierre , y Hubert Mazurek. 2021. “30 años de Reforma Agraria y Colozación en el Ecuador (1964-1994: dinamicas espaciales”. *Estudios de Geografía*: 15-40. [http://horizon.documentation.ird.fr/exldoc/pleins_textes/pleins_textes_7/carton01/010026095.pdf#search="30 anos de reforma agraria"](http://horizon.documentation.ird.fr/exldoc/pleins_textes/pleins_textes_7/carton01/010026095.pdf#search=).
- Graziano, Ceddia M. 2019. “The Impact of Income, Land, and Wealth Inequality on Agricultural Expansion in Latin America”. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 116, n° 7: 2527-2532. <https://doi.org/10.1073/pnas.1814894116>.
- Guereña, Arantxa. 2016. *Desterrados: tierra, poder y desigualdad en America Latina. Resumen*, Oxford: Oxfam.
- Heynig, Klaus. 1982. “Principales enfoques sobre la economía campesina”. *Revista de la Cepal*, n° 16: 115-142. <https://hdl.handle.net/11362/10332>.
- Hocsman, Luis Daniel. 2014. “Agricultura Familiar y descampesinización. Nuevos sujetos para el desarrollo rural modernizante”. *Perspectivas Rurales. Nueva época*: 1-17. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/perspectivasrurales/article/view/6382>.
- INEFAN, 1996. “Resolucion N° 045”. Quito, 1996. Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y de Vida Silvestre.
- Jordán, Fausto. 2003. Reforma agraria en el Ecuador. “En proceso agrario en Bolivia y América Latina”. Editado por Fausto Jordán y Carlos Pazmino eds, 285-317. La paz: CIDES-UMSA, Posgrado en Ciencias del Desarrollo.
- Kogut, Petro. 2021. *EOS Data Analytics*. <https://eos.com/es/blog/monocultivo/> (último acceso: 21 de octubre de 2023).
- Kourí, Emilio. 2017. “Sobre la propiedad comunal de los pueblos. De la reforma a La revolución”. *Dossier, Historia Mexicana*, 1923-6. <https://doi.org/10.24201/hm.v66i4.3422>.
- Landreth, Harry , y David C. Colander. 2002. *Historia del pensamiento economico. Cuarta Edicion*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España, S. A. U.
- Larrea, Carlos.1987. “Auge y crisis de la producción bananera (1948-1976)”. En *El Banano en el Ecuador: Tranmacionales, modernización y subdesarrollo*. Coordinado por Carlor Larrea M, Malva Espinosa y Paola Sylva Charvet eds, 37-66. Quito: Corporación Editora Nacional. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/43479.pdf>.
- Leon Paz, Julio Ramiro, y Amanda Rivera. 2020. “Legalidad de la tenencia y desigualdad en la distribución de la tierra en Ecuador como condiciones de vulnerabilidad”. *Geopauta* 4, (1): 34-48. <https://doi.org/10.22481/rg.v4i1.6150>
- López Dollinger, Ángel. 2016. “Codificación teórica. Metodología cualitativa para el análisis de datos”. *Serie Religión y cultura en la Amazonía*. 2: 51-70. <https://revistas.ubl.ac.cr/index.php/tpl/article/view/596/1168>.
- MAAE-REMACH. 2022. “Matriz de procesos administrativos”. Esmeraldas: Ministerio del Ambiente, Agua y Trancición Ecologica.
- Mantilla, Jose, y Ledys Hernández Chacón. 2019. “Tutsá: espacio, identidad y emociones en el origen de la nacionalidad Chachi, Ecuador”. *Cultura y Representaciones Sociales*: 379-410. <https://doi.org/10.28965/2019-27-12>.
- Martinez Valle, L. 2013. *La agricultura familiar en el Ecuador*. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo , Rimisp, Santiago de Chile.
- . 2014. “Flores, trabajo y territorio: el caso Cotopaxi”. *Utopia: Revista de desarrollo económico territorial. FLACSO, Ecuador*, n° 4: 75-100. <https://doi.org/10.17141/eutopia.4.2013.1230>.
- Martínez, Luciano, y Cristina Cielo. 2017. “Bienes comunes y territorios rurales: una reflexión introductoria”. *EUTOPIA*: 7-16. <http://hdl.handle.net/10469/12771>.
- Matellanes , Roberto. 2012. *Geo innova*. 22 de 11 de 2021. <https://geoinnova.org/blog-territorio/ndvi-indice-vegetacion/> (último acceso: 20 de octubre de 2023).

- Maya, Carlos. 2014. "Actualidad de la crítica de Karl Polanyi a la sociedad de mercado". *Politica y Cultura, primavera 2014*, : 143-166.
<https://www.redalyc.org/pdf/267/26730752007.pdf>.
- Mazurek, Hubert . 2012. *Espacio y territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: Universidad de Postgrado para la Investigación Estratégica en Bolivia.
- Medina, Henry. 1997. "Los Chachis de Esmeraldas". *Etnografías Minimas del Ecuador. Tsachila - Chachis - Cholo - Cofán - Awa-Coaiquer*. Compilado y editado por Jose Juncosa, 33-87. Quito: Abya-Yala.
https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1384&context=abya_yala.
- Minda, Pablo. 2012. *Deforestación en el norte de Esmeraldas. Los actores y sus practicas*. Quito: Universidad Politecnica Salesiana. Editorial Universitaria Abya-Yala.
- . 2020. "Hacia una historia ambiental de Esmeraldas. El impacto de las economías extractivas". Tesis doctoral. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.
<http://hdl.handle.net/10644/8578>.
- Ministerio del Ambiente. 2005. *Plan de Manejo y Gestion Participativa de la Reserva Ecológica Mache Chindul*. Quito.
- Ministerio del Ambiente del Ecuador. 2009. *Manual Operativo del Proyecto Socio Bosque. Acuerdo Ministerial 115. Registro Oficial 86 de 11-dic.-2009*. Quito.
- Ministerio del Ambiente del Ecuador. 2007. *Plan estratégico del sistema nacional de áreas protegidas del Ecuador 2007-2016. Informe final de consultoría. Proyecto GEF*. Quito.
- Ministerio del Ambiente. 1998. "Estudio sobre la tenencia de la tierra en la Reserva Ecológica Mache Chindul". Consultoría, Quito: INEFAN - GEF.
- NICFI. 2022. *Programa de Datos Satelitales de NICFI. Guía de usuario*.
https://assets.planet.com/docs/NICFI_UserGuides_SPAN.pdf.
- Ñaupas, Humberto, 2018. Marcelino Valdivia, Jesús Josefa Palacios, y Romero Hugo Eusebio. *Metodología de la investigación: cualitativa, cuantitativa y redacción de tesis*. 5ta. Ediciones de la U: Bogota.
- Olson, Mancur. 2001. "La lógica de la acción colectiva". *Dies textos básicos de ciencias políticas*. Coordinado por Albert Batlle i Rubio, 273. Barcelona: Ariel.
- Ostrom, Elinor. 2000. *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones y la acción colectiva*. Mexico, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México. Fondo de Cultura Económica.
- Palop Martínez, Josefina. 1990. "Territorio y sociedad entre los cayapas". *Anuario de estudios americanos*: 65,94. <https://doi.org/10.3989/aeamer.1990.v47.i1.572>.
- Peña , Paola. 2022. "Distribución de la tierra y sus efectos en el desempeño agrícola en el Ecuador". Tesis para Licenciatura en Economía. Universidad Técnica de Ambato.
<https://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/36264>.
- Pérez, Eulalia. 2018. "Conocimiento y Educación Superior desde la perspectiva de género". *Revista de estudios de la ciencia y la tecnología*: 121-142.
<http://dx.doi.org/10.14201/art201871121142>.
- Portilla, Analí, y Andy Alatriza. 2022. "Deforestación y derecho de titulación territorial en las comunidades nativas". *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*: 2937-2953. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2430.
- Reyes Jaramillo , Gina Melissa. 2019. "Proyecto para la preservación de la memoria colectiva de la cultura Chachi de la comunidad Naranjal de los Chachis, a través de la estrategia de comunicación participativa para convivencia". Tesis de licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
<https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/22632>.

- Rosengren, Linda, y Christina Seeberg-Elverfeldt. 2011. “La Expansión Agrícola y la Deforestación”. Informe ONU-REDD. https://www.unclearn.org/wp-content/uploads/library/fao57_spn_0.pdf.
- Rousseau, Juan Jacobo. 2000. *Del Contrato Social o Principios del Derecho político*. Buenos Aires: Alacant : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcqj7r2>
- Saidel, Matias L. 2017. “La tragedia de los comunes revisitada: de la teoría formal a las formas históricas de desposesión”. *Temas y Debates*: 163-184. <http://www.scielo.org.ar/pdf/tede/n33/n33a07.pdf>
- Sanchez, Otto. 2015. “Estudio Semiótico-Etnográfico de la nacionalidad Chachi del Norte de la Provincia de Esmeraldas”. Tesis de pregrado. Esmeraldas: Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Esmeraldas.
- Sannicolas Tapulo, Rene. 2013. “El Nacimiento Ancestral del Niño Chachi”. Tesis para Licenciatura en Ciencias de la Educación. Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/20125>.
- Schejtman , Alexander. 1980. “Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia”. *Revista de la CEPAL*: 121-140. <https://hdl.handle.net/11362/11934>.
- Sierra, R. 2013. *Patrones y factoes de deforestacion en el Ecuador continental, 1990-2010. Y un acercamiento a los proximos 10 años*. Quito. Ecuador: Conservación Internacional Ecuador y Forest Trends.
- Simmel, Georg, Alfred Schütz , Norbert Elias, y Olga Sabido Ramos. 2021. *El extrajero. Sociología del extraño*. Madrid: Sequitur.
- Stake, Robert E. 2007. *Investigación con estudio de caso*. Madrid: Ediciones Morata.
- Tamayo Belda, Eduardo, y Roque Mereles Pinto. 2019. “Acceso desigual a la tierra y contestación política del movimiento campesino paraguayo en democracia”. *Novapolis*, 2019: 143-183. <https://pyglobal.com/ojs/index.php/novapolis/article/view/107>.
- Torres , Jony. 2022. “Etnicidad y cambio social. Reconfiguración de los sentidos de pertenencia étnica del pueblo Chachi del norte de Esmeraldas”. Tesis para Maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso Ecuador). <http://hdl.handle.net/10469/18167>.
- Troya , Marco. 2012. “Conflictividad en el control territorial de la Reserva Mache Chindul”. Tesis para Licenciatura en Antropología Aplicada. Universidad Politecnica Salesiana. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/3458>.
- Tufiño, Paul. 2019. “¿Por qué desaparecen los bosques?”. *Letras Verdes (Letras Verdes)*: 20-22. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.3.2009.830>.
- Untoja Choque, Fernando. 2012. *Retorno al Ayllu. Una Mirada Aymara a la Globalización*. La paz: AYRA.
- Vargas Vera, Jhon Paul. 2015. “Mecanismos de comercialización en la agricultura familiar y su incidencia en el nivel de vida de las familias rurales del cantón Saraguro, Provincia De Loja, Año 2014”. Tesis para título de Economía. Universidad Nacional de Loja. <https://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/10980>.
- Vázquez, Miguel A, y Juan F Freile. 2005. “Los bosques del suroccidente de la provincia de Esmeraldas: una visión general”. En *Biodiversidad en el suroccidente de la provincia de Esmeraldas. Un reporte de las evaluaciones ecológicas y socioeconómicas rápidas*. Editado por M A Vázquez, J F Freire y L Suárez (Eds.), 5-8. Quito: EcoCiencia y MAE Seco.

- Vives Varela, Tania , y Liz Hamui Sutton. 2022. “La codificación y categorización en la teoría fundamentada, un método para el análisis de los datos cualitativos”. *Investigación educ. médica*: 97-104.
<https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2021.40.21367>.
- Yépez, Jeanneth. 2011. *Relaciones entre los pueblos Chachi y Negro del norte de Esmeraldas*. Quito: FLACSO. <http://hdl.handle.net/10469/20651>.

Anexos

Anexo 1. Entrevistas

Entrevista 1, comunero de Balzar, 16 de noviembre de 2022.

Entrevista 2. comunero de Balzar, 12 de abril de 2023.

Entrevista 3, ex presidente, comunidad de Balzar, Chamana, 13 abril de 2023.

Entrevista 4, ex presidente, comunidad Chorera Grande, Cube, 20 mayo de 2023.

Entrevista 5, técnico de la REMACH, Quinindé, 22 de septiembre de 2023

Entrevista 6, guardaparque que participo en el estudio de la tenencia de la tierra, Quinindé, 18 de mayo de 2023.

Entrevista 7, guardaparque de la REMACH perteneciente a la comunidad de Balzar, Chamana, 4 de abril de 2024

Entrevista 8, técnico de la REMACH, Quinindé, 9 de abril de 2024.

Entrevista 9, responsable del programa Socio Bosque, Esmeraldas, 11 de abril de 2024.

Documento N° 2

Por esta circunstancia deseamos y deseamos REVOCAR LA RESOLUCION NRO. 043 DE VEVA Y DE AGOSTO DE ABRIL DE 1.946. YA QUE LESIONA EN FORMA GRAVISIMA A LAS COMUNIDADES CAMPESINAS las mismas que como lo tenemos expresado. S. FORMAS PACIFICO Y TRANQUILA LLEVAMOS VIVIENDO POR MAS DE TREINTA AÑOS.

Los miradores, Brigadas y todos los habitantes en general de la zona afectada, nos mantendremos vigilantes de hacer prevalecer nuestros sagrados derechos, ya que los mismos pretenden ser mancillados mediante una resolución de "DE NARRAS", que no trata de proveer el gran espacio social, ya que va a afectar a millones de familias. Esto son los motivos por los cuales nos oponemos radicalmente a esa resolución. Dejando constancia que cualquier sugerencia con miras a recibir la asesoría técnica por parte del INEFAN en aras de preservar el ecosistema, serán bienvenidas cuantas sugerencias omea con organismo.

En espera que los sagrados derechos de los habitantes ecuatorianos sean respetados, en especial al sector campesino, y de esta manera se dé la debida atención a nuestra petición, nos suscribimos La Uteid, los campesinos por medio de nuestros representantes.

Le anticipamos nuestros más sinceros agradecimientos y consideraciones de estima.

Por un bienestar del hombre que produce la alimentación a los pueblos, servirá al orden nos conforma suscribimos.

En ser posible y necesario, recibiremos notificaciones y comunicaciones en la Casilla Nro. 08 del Palacio de Justicia del cantón Quiinda.

Atentamente,
UNOS, PATRIA Y LIBERTAD

Jimmy Arbuleña,
PRESIDENTE

Manuel Loor Quiroz
SECRETARIO

RECORRE J.
00 ABO
200-1360-560

Anexo 3. Imágenes de trabajo de campo en el Balzar y Chorera Grande

Reuniones en el centro Chachi Balzar



Foto del autor



Foto del autor

Recorridos por el territorio Chachi Balzar y Chorrera Grande



Foto del autor



Foto del autor